



MESSIS QUIDEM MULTA
OPERARIJ AUTEM PAUCI

Boletín Salesiano

SUMARIO
FEBRERO de 1899.

PROGRESOS DE LA OBRA SALESIANA	pág. 29
A LOS NIÑOS. Los niños leprosos	» 32
DE NUESTRAS MISIONES. Una visita á los leprosos de Noruega	» 33
GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA	» 40
NUESTRA CORRESPONDENCIA. — España. Carmona (Se- villa). — Cuenca. — América. S. Salvador. — Bar- quisimeto (Venezuela). — La Paz (Bolivia). — Hoja Redonda (Perú).	» 42
NOTICIAS Y VARIEDADES	» 51
BIBLIOGRAFÍA	» 55
GRABADOS. Casa de las Hijas de María Auxiliadora en Guaratinguetá (Brasil) — Banda del Colegio Salesiano de Méjico — R. P. Luis Calcagno — Iglesia Salesiana del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma — Ultmo. Sr. D. Juan Filippo.	

OBRAS SALESIANAS
Sarrís (Barcelona), Buenos Aires, Chile,
Montevideo, Lima, Bolivia, Bogotá,
Paraguay, Méjico, Puebla.

DA MIHI ANIMAS



CÆTERA TOLLE

D. BOSCO

LIBROS DE PIEDAD

- Diferencia entre lo temporal y eterno, y crisol de desengaños, por el P. JUAN E. NIEREMBERG, nuevamente corregido. Encuadernado á la española Ptas. 3'00
- Imitacion de Cristo y menosprecio del mundo, por el V. TOMÁS DE KEMPIS, traduccion del latin por el P. JUAN E. NIEREMBERG, S. J. enriquecida con varias é interesantes ediciones, por el Ilmo. Sr. Dr. D. ANTONIO ESTALELLA, Obispo de Ternel; cuarta edicion, tamaño prolongado. En Vadana corte encarnado » 2'50
- Imitacion de Cristo en latin, noveva edicion. En rústica » 1'00
- Imitacion de Cristo en castellano, nueva edicion con orla á colores, seguida de las oraciones de la mañana y de la noche, de la Confesion y Comunión, la Sta. Misa, las Visperas, Himnos, Letanias y oraciones varias. En piel de rusia y cortes dorados » 25'00
- Nuevas Meditaciones prácticas para todos los dias del año, sobre la vida y doctrina de N. S. Jesucristo, para uso principalmente de las Comunidades Religiosas, por el Rdo. P. BRUNO VERCRUYSSÉ, S. J. segunda edicion. En tela y chagrín » 14'50
- Meditaciones propias para señoritas, obra traducida de la 12.^a edicion. francesa por la Srta. doña ANTOÑITA COROMINAS, cuarta edic. En piel » 1'60
- Entretenimientos espirituales de S. Francisco de Sales, Obispo, Doctor de la Iglesia, Fundador de la Orden de la Visitacion, traducido del francés por et Lic. D. FRANCISCO DE CUBILLAS Pbro. Encuadernado á la española. » 3'00
- El Espíritu de S. Francisco de Sales, traducido del francés por D. SEBASTIÁN DE JOCANO Y MADARIÁ. Encuadernado á la española. » 3'00
- Introduccion á la vida devota escrita en francés por S. FRANCISCO DE SALES y traducida al castellano de orden del Emo. y Excmo. Sr. Cardenal de Lorenzana, Arzobispo de Toledo, por D. PEDRO DE SILVA, Pbro. y aumentada con un compendio de la vida del Santo. Novisima edicion, en tela y chagrín » 2'50
- Cartas Espirituales de S. Francisco de Sales, escogidas por personas de varios estados. En media pasta » 1'50
- La vida espiritual ó cartas á Teófila, por el P. AMBROSIO DE VALENCINA, Provincial y Lector de Filosofia en su provincia capuchina de la Inmaculada Concepcion de Maria. Tercera edicion, en rústica » 2'00
- En tela » 3'00
- La Vida Religiosa y Flores del Claustro ó sea cartas á Sor Margarita por el expresado autor. En rústica » 2'00
- En tela » 3'00
- La Confesion por Mons. DE SEGUR, traducida de la 24.^a edicion por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Vich. Tercera edicion, en rústica. ptas. 0'40
- La Sagrada Comunión, por MONS. DE SEGUR, traduccion de D. LUIS M.^a DACHS. Séptima edicion, en rústica. » 0'35
- El Sagrado Corazón de Jesús, por MONS. DE SEGUR, version española de la segunda edicion francesa. En rústica » 0'75
- Venid todos á Mí, por MONS. DE SEGUR, version española de la segunda edicion francesa. En rústica » 0'20
- Principios fundamentales de la Vida Religiosa, ó explicación del catecismo de los Votos por el Rdo. P. PEDRO COTEL, S. J., traducido del francés por una religiosa de Maria Reparadora. En rústica 1'50
- Reclinatorio para la visita al Smo. Sacramento, por MONSEÑOR DE SEGUR, traducido por J. LUIS OBIOLS. Tercera edicion aumentada con varios ejercicios de piedad para la Sta. Misa y Sacramentos. En rústica. » 0'70
- Práctica de los NUEVE OFICIOS del Sagrado Corazón de Jesús, por el P. LUIS FITER, de la Compañía de Jesús. Cuarta edicion notablemente mejorada. En rústica. » 0'50
- Las tres joyas más preciosas de una Religiosa, ó sea los tres votos de pobreza, castidad y obediencia, por D. BERNARDO VERGES, Pbro. Misionero apostólico y Prior de la Casa de Misericordia de Barcelona. Segunda edicion. En rústica. » 0'35
- Los trece Martes de S. Antonio de Padua, piadosos ejercicios compuestos en honor del Santo Taumaturgo, por el Pbro. Doctor D. MARCELINO NAVA DELGADO, Catedrático del Seminario Conciliar de Valladolid, tercera edic. En rústica » 0'40
- El Mes de Diciembre consagrado al Niño Jesús ó espiritual preparación al parto de la Virgen Maria. — JORNADAS que hizo la Sma. Virgen con su Esposo desde Nazareth á Belén y NOVENA al Nacimiento del Niño Dios. En rústica. » 0'35
- El Mes de María Inmaculada por el Pbro. RODOLFO VERGARA ANTUNEZ. Tercera edicion. Encuadernado en tela. » 1'25
- Novena á María Auxiliadora por el presbítero D. JUAN BOSCO. En rústica » 0'25
- En tela » 0'50
- Devocion de los Siete Domingos consagrados á honrar los dolores y gozos de S. José, con indulgencias plenarias para cada domingo. Van al fin oraciones para oír la Santa Misa en honor de S. José. Nueva edicion tamaño prolongado con orla. Encuadernado en tela » 0'75
- La Sagrada Comunión por el sacerdote D. BERNARDO ARATO, Doctor en Teología. Traduccion hecha sobre la cuarta edicion italiana y aprobada por su Autor. Antecede á la obra una carta del Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla. En rústica » 1'00

BOLETIN

SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mí me recibe.
(MATH. XVIII.)

Entre las cosas divinas, la más sublime es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(S. FRANC. de Sales.)



Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(Pío IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEÓN XIII.)

DA MIHI ANIMAS CÆTERA TOLLE

AÑO XIII — N. 2

PUBLICACION MENSUAL

FEBRERO de 1899

Cottolengo, 32

REDACCION Y ADMINISTRACION

Turin (Italia)

Progresos de la Obra Salesiana

PROVIDENCIAL fué el nacimiento de la Obra Salesiana; providencial y divino es igualmente su admirable desarrollo y prodigiosa difusión. Suprimamos por un momento toda intervencion divina, y la Obra de D. Bosco no tendrá explicacion posible, pues ni es fácil comprender ni mucho menos explicar como un hombre solo, falto de recursos y medios con que poder hacer nada, haya llevado á cabo en el relativamente corto período de 50 años las múltiples y admirables obras que con no pequeña estupefaccion contempla el mundo entero.

El corazón se llena de indecible júbilo y el ánimo se sumerge en un mar de risueñas y halagadoras esperanzas al po-

der constatar, precisamente cuando apenas han transcurrido diez años desde el tránsito feliz del gran Don Bosco, al poder constatar, decimos, el prodigioso incremento que cada día va tomando su Obra, y la manera como, bien que paulatinamente, va infiltrándose su espíritu en los gastados organismos de la actual sociedad para resucitarla á nueva vida, á una vida enteramente cristiana.

Cuando el horizonte va cada día más y más tiñéndose de siniestros fulgores, y densos y preñados nubarrones amenazan convertirse en tempestad deshecha, horrible y espantosa, que parece ha de acabar con todo lo existente, consuela á la verdad el ánimo y aminora su pesar y su quebranto descubrir allá á lo lejos

un rayo de luz y de esperanza, que en día no lejano desvanezca esos negros nubarrones, conjure la tormenta ó en gran parte aminore sus calamitosos efectos, y envuelva á la tierra toda con haces de suave luz y vivificante calor á cuyo benéfico influjo broten de nuevo los gérmenes fecundos de todas las virtudes cristianas, que comuniquen á las nuevas generaciones el valor moral y temple de alma necesarios para hacerse superiores á las contrariedades y miserias de esta tierra, para llenar completamente su misión providencial sin declinar á la diestra ni á la siniestra, salvando obstáculos, venciendo dificultades, y en una palabra, cumpliendo toda la ley de Dios, único medio de armonizar y hacer felices á todas las clases sociales.

Que de este rayo de luz y de esperanza que en el lejado horizonte á través de sus negras oscuridades se vislumbra, forme parte la Congregación Salesiana; que la Obra de D. Bosco sea en la presente espantosa crisis el último específico dado á la sociedad por la inagotable misericordia de Dios para que no perezca, para que se salve y viva, díganlo por nosotros, á quienes pudiera cegar el amor de parte, la voz unánime de los pueblos que reciben en su seno á los Hijos de D. Bosco como á rocío llovido del cielo; díganlo el testimonio elocuente de Papas, cardenales, obispos y tantos y tantos ilustres personajes que á boca llena llaman á esta obra obra providencial, obra divina en la que todos reconocen los preciosos gérmenes de vida que la sociedad necesita para ser salva; dígalo sobre todo esa continua y no interrumpida serie de prodigios que patentizan sus principios y desarrollo, con los cuales la divina Providencia parece como que quiere probar hasta la saciedad y vencer hasta á los más recalcitrantes de que efectivamente la Obra de D. Bosco es obra suya, la obra de que actualmente está necesitado el mundo, la obra finalmente que ha de salvarlo si sabe aprovecharse de ella.

Y siendo las ideas que preceden la expresión no de un sentimiento personal más ó menos justo, más ó menos conforme á la realidad de las cosas, sino del de la inmensa mayoría de las personas sensatas, ó como se diría en la moderna jerga periodística, fiel reflejo de la *opinión pública*, creemos que, como á nosotros,

han de causar gratísima y fortificante impresión las noticias de que el conocimiento y amor de la Obra Salesiana crecen y aumentan cada día por doquiera; de que son muchas las almas que diariamente se alistán entre los cruzados cristianos del siglo XIX, los Cooperadores Salesianos; de que el espíritu de Don Bosco se abre paso á pesar de las muchas dificultades que se le atraviesan, y de que cada día se ofrecen á sus energías y virtudes curativas nuevos y más vastos horizontes.

Cada día tócanos registrar en nuestras crónicas nuevas fundaciones que abonan suficientemente nuestros asertos, que tal vez alguno inculpará de exagerados; nuevos hechos y noticias nuevas de regiones aun no fertilizadas con el rocío salesiano, que nos prueban el elevado concepto que en todas partes goza la Obra Salesiana, y consecuentemente el placer con que la verían establecerse en su suelo.

Un día eran, para no hablar de nuestra Europa, las Repúblicas del Plata las que solicitaban este beneficio, que después de recibido lo hicieron extensivo con generoso arranque á sus demás hermanas de la América del Sur: otro era la Palestina, esa tierra bendita regada con el sudor y la sangre de un Dios; que fué teatro del drama más grande y trascendental que han presenciado los siglos; esa tierra de donde nos ha venido la vida y la salud y la divina luz de la verdad eterna, que nos envuelve, que nos rodea é impele siempre adelante para acercarnos más á Dios, y que es causa primordial de todos nuestros verdaderos adelantos y progresos; esa tierra, en fin, que apostatando de su glorioso pasado y renunciando inconsulta y loca á ser la herencia de Dios, yace presa de su impotencia y bajo el peso de la maldición divina, que gravita sobre ella como losa de plomo, que la deprime, que la abate y la tiene sujeta al infame yugo de la perversidad y barbarie musulmanas. Diversos puntos de Palestina, entre ellos Belén y Nazareth, nombres gloriosos que suenan al corazón más bien que al oído de los verdaderos cristianos, con la suavidad y dulzura que sólo saben arrancar á sus arpas las jerarquías celestiales, tienen ya á los Hijos de Don Bosco, que quiera Dios puedan pronto presentar al divino Jesús regenerada y salva la juventud de aquellos mismos sitios donde El

dejó sentir los primeros latidos de su encendido Corazón. También el Africa, yacente aun hoy día en las más espesas tinieblas de la barbarie y el salvajismo, á causa en gran parte, digamoslo para disculpa suya, de las bastardas ambiciones que hoy amenazan estallar con espantosa violencia sobre nuestras cabezas, ha recibido ya el rocío saludable de la Obra de Don Bosco que se arraiga y desarrolla más cada día en Marruecos, en Egipto y hasta en la floreciente colonia del Cabo de Buena Esperanza.

Pero no necesitamos recorrer todo el camino ya andado por la Obra Salesiana para advertir que progresa y adelanta á grandes pasos; nos basta con dar una mirada á lo hecho de dos años á esta parte para convencernos sobradamente. Y ni aun tanto es necesario. Lean nuestros Cooperadores la última carta que en el número de Enero les ha dirigido nuestro venerando Superior Mayor, y sonarán á sus oídos más de dos nombres nuevos y ante su vista se presentarán nuevos campos, vastas regiones confiadas al celo de los Hijos de D. Bosco. Pero si no tuvieran á mano ese número, vuelvan unas cuantas hojas y paseen su vista por éste, y vean si no es el caso de elevar á Dios un entusiasta himno de accion de gracias por tantos beneficios.

La Obra Salesiana prospera para bien del mundo, podemos confiadamente esperararlo, pero es digno de notar, y sobre ello llamamos la atencion de nuestros lectores, que no sólo prospera donde los Salesianos han puesto su morada, lo que no tendría nada de extraño, sino tambien en muchas otras partes donde aun no se han establecido. ¿A qué es debido esto? Muy sencillo; al celo, á la actividad, al sacrificio de algunos, relativamente muy pocos, Cooperadores Salesianos, que penetrados de las necesidades urgentes de la época y del espíritu fecundador y vivificante que el Señor ha depositado en la Obra Salesiana, tratan con todas sus fuerzas de inocularlo en los podridos organismos de la sociedad para al menos librar á ésta de la total destruccion, y en los desgraciadamente pocos que aún se conservan sanos para preservarles y librarles del contagio.

Bien decía nuestro amado fundador y Padre D. Bosco: los Cooperadores Salesianos, si cumplen como tales, han de ser la salvacion del mundo; de aquí que

el día en que los Obispos y Párrocos echen de ver el auxiliar poderoso que en ellos podrán encontrar, no habrá diócesis ni parroquia donde no se les constituya y organice formalmente. Los Cooperadores son las avanzadas del ejército Salesiano, son como á modo de transmisores eléctricos que reciben la fuerza que fluye del punto impulsor, y la trasmiten y comunican á todas partes y en todas direcciones, convertida en luz resplandeciente y vivificante calor.

Veán nuestros lectores las crónicas de este número y admiren el celo y el ardor que despliegan nuestros beneméritos Cooperadores de Cuenca, Barquisimeto y Teotitlán, y los hermosos frutos que recogen: traigan á su memoria los muchos ejemplos de esta clase que, principalmente de Venezuela, les hemos propuesto en varias ocasiones, y dígannos con sinceridad si no es muy cierto cuanto afirmamos arriba, y si no se salvaría muy pronto el mundo si en cada capital, en cada pueblo hubiera unas cuantas almas de buena voluntad, unos cuantos Cooperadores Salesianos celosos, activos, sacrificados, sobre todo sacrificados, que con los ojos puestos en Dios, sin respetos humanos, sin desmayar ni decaer de ánimo ante las dificultades por graves que fueran, y sin ahorrarse trabajo ni fatiga alguna cumplieran con su Reglamento y especialmente con el artículo aquel que dice que los Cooperadores Salesianos deben ante todo atender á su propia perfeccion, y despues dedicarse al "ejercicio activo de la *caridad* para con el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud expuesta á los peligros del mundo y de la corrupcion." Paren nuestros lectores su atencion en la palabra *caridad*, que de intento hemos subrayado, pues no se limita á una sola obra de caridad, sino que las abraza todas, absolutamente todas las obras que directa ó indirectamente pueden apartar á nuestros prójimos de su ruina espiritual y encaminarles al cielo.

Y basta por hoy.

La Obra Salesiana prospera; demos ante todo gracias muy rendidas á Dios de quien todo bien procede.

La Obra Salesiana prospera: demos tambien gracias á los hombres de buena voluntad, á los celosos y caritativos Cooperadores Salesianos, dóciles instrumentos de la divina Providencia, que por su medio quiere salvar al mundo.

A LOS NIÑOS

LOS NIÑOS LEPROSOS.

INTERESANTE CARTA.

I.

PARÉCEME veros, mis queridos amiguitos, contraer vuestras puras y apacibles facciones, hacer un gracioso mohino de desagrado y establecer descomunal batalla entre vuestro corazón sensible y delicado que repugna de cuanto lleva impresa la huella del sufrimiento y el dolor, y vuestra ingénita curiosidad que os atrae con violencia hacia estas líneas.

El título que las encabeza ha despertado sin duda en vuestra inquieta fantasía ideas terroríficas y desgarradoras escenas que os llegan al alma. Pero no temáis; sobreponed á esas repugnancias, dad rienda suelta á vuestra curiosidad, pasead vuestros hermosos ojos por este escrito, leedlo hasta el fin, que yo os aseguro que no ha de pesaros y habeis de quedar contentos y satisfechos. Y no os asombre esto que os digo. Pues si la vista de las llagas y de los sufrimientos repugna á vuestro tierno corazón, que aún no ha sido azotado por el huracán de las pasiones y miserias humanas, naturalmente compasivo, y más cuando lo arrullan las suaves auras de la caridad cristiana, se sobrepone á sí mismo y vuela en socorro de la desgracia donde quiera que la encuentre.

Este efecto espero yo que ha de producir en vosotros la lectura de este artículo, y por esto os decía que á pesar de su repugnancia, vuestro corazón compasivo y generoso había de agradecer el haberle violentado y producido algún sufrimiento, pues con esto le habeis proporcionado una bellísima ocasión de remediar la desgracia y de unguir con el suave bálsamo de la caridad las profundas llagas que cubren los tiernos cuerpecitos de tantos infelices niños, apenas nacidos á la vida y ya los más desgraciados mortales, pues la vida para ellos no ha de ser sino una muerte continua y una perpetua agonía.

Leed, pues, con atención é interés la siguiente carta que el abnegado salesiano P. Luis Variara dirige á todos los niños de Colombia, abogando en favor de sus protegidos, y que tan al vivo describe los sufrimientos y necesidades de los pobrecitos niños leproso.

Y no me digais que muchos de vosotros no sois colombianos, ni sabeis siquiera en que parte del globo se encuentra esa desgraciada república de la América del Sur, pues si no sois colombianos, sois cuando menos cristianos, y buenos cristianos para quienes no son solamente sus prójimos y hermanos

los que les rodean, sino todos los hombres de todos los países y de todos los pueblos, pues todos hemos sido igualmente redimidos con la sangre divina de Dios, y hecho hermanos en nuestro Señor Jesucristo.

II.

« Hace algunos días, escribe el P. Variara, me dirigí á varios Rectores y Directores de colegios y escuelas suplicándoles que solicitaran de sus alumnos su óbolo para una empresa que medito, y hoy quiero hacerlo directamente á vosotros, no sin exponeros antes las razones que á ello me mueven.

» Conozco suficientemente el corazón de los niños y esto me convence de que me bastará una pequeña explicación de mi plan y de las razones en que lo apoyo para que todos lo secunden con interés decidido.

» Figuraos, amiguitos míos, un hogar donde haya niños que hacen el encanto de sus padres é iluminan con su presencia aquel santuario del amor: allí todo es bullicio, animación y alegría; nada turba la ventura que labra la felicidad de aquel afortunado oasis; mas, hé aquí que de improviso una de aquellas inocentes criaturas á quienes la razón no ha iluminado la frente con sus fulgores, siente el contacto de una mano fría que hiela sus débiles miembros; algo como una densa y caliginosa nube se cierne sombría sobre aquel hogar, sembrando la desolación y el llanto: el niño no ríe ya; las puertas de la felicidad en la tierra se cerraron para él; sólo le quedan lágrimas para llorar su desventura, y Dios que velará por él. Lo que sigue luego no es menos patético ni menos doloroso: el niño no puede como antes jugar libremente con sus hermanitos; está leproso, se teme el contagio, es preciso aislarlo evitando con él todo contacto. Días despues el niño toma el báculo del peregrino y emprende la marcha, ¿para donde? para el Lazareto; y ¿qué encuentra allí? Caras desconocidas que le infunden pánico; por todas partes el vacío, la horfandad y un desamparo absoluto. Ni una mano amiga á quien lo liguen vinculos de sangre; ni una caricia, ni una sonrisa, en fin, nada que mitigue aquella soledad tan espantosa. ¿No es verdad que esto es profundamente conmovedor? Pues bien; lo que os dejo referido es la historia fiel de lo que pasa, no á un niño, sino á muchos de los que actualmente residen aquí.

» Yo conozco todos los males que los aquejan, palpo sus miserias y esto lastima mi alma en sus fibras más sensibles. ¡La desgracia del niño conmueve tanto! Por eso he pensado construir un local para ellos exclusivamente; pero un local amplio y espacioso, donde puedan jugar libremente y donde puedan congregarse para elevar á Dios sus preces por sus padres, sus hermanos, sus protectores y también por ellos; un lugar, en fin, á cuyas puertas puedan dejar la carga que sobre sus hombros gravita doblegándoles con inflexible rigor.

» Quiero que haya un taller donde puedan adquirir hábitos de trabajo y huyan del ocio que en

gendra tantos males; un dormitorio para los huérfanos; una capilla donde puedan todos fortificar sus corazones para la lucha, porque si la enfermedad es una desgracia, la falta de fe es una desgracia suprema; necesito también un cuarto de música, pues como debéis saberlo, tengo una banda de más de veinte músicos, la mitad ó más de ellos enfermos, y algunos niños hasta de doce años. Para esto solicité el concurso del supremo Gobierno, quien bondadosamente me dió la mayor parte de los instrumentos. La música, como la oración, eleva también el espíritu á regiones superiores, donde se extasia en la contemplación de lo inmaterial y excelso para acercarse más á Dios.

» Quiero, pues, que el Oratorio, pues esto es lo que pienso fundar, sea: un asilo hospitalario para todos los niños enfermos; un segundo hogar para los más abandonados; un monumento que acredite la bondad é hidalguía de los jóvenes y niños de este hermoso país, y un arco-iris que incline la misericordia divina en favor del pueblo colombiano para alejar y contener la propagación alarmante del mal.

» ¡Qué dicha para vosotros cuando al reclináros en el materno regazo ó al recibir las tiernas y afectuosas manifestaciones de vuestros padres, podáis aumentar la alegría del corazón, sabiendo que tan eficazmente habeis contribuido al alivio de los niños más infelices que existen sobre la tierra!

» Hay dos medios, á mi ver, de realizar estas empresas, que siempre son el fruto de la santa caridad, á saber: los legados y las limosnas; confiado en los primeros no puedo iniciar los trabajos, porque aún no cuento con ninguno; apelo, pues, al segundo, que ha sido siempre el que más prodigios ha hecho y el que mayores favores ha obtenido del cielo para todos los que lo practican.

» Con que así, mis queridos amiguitos, mi mano está tendida hacia vosotros y os pide una limosna por amor de Dios para vuestros compatriotas los niños de este Lazareto..... »

III.

Razón tenía yo al deciros lo que puse en el principio. La lectura de la carta que precede ha conmovido vuestro compasivo corazón ¿no es cierto? A unos os habrá hecho derramar lágrimas de dolor al pensar en la desgracia que aflige á tantos pobres niños; á otros les infundiría ardientes deseos de aliviar en lo posible tanta miseria, y no pocos, los más animosos y decididos de vosotros, en uno de esos generosos arranques semejantes al de Sta. Teresa y su hermanito cuando á la edad de siete años huyeron de su casa para ir á tierra de moros á padecer el martirio por la confesión de la fé, se habrán llenado de bríos y estarán dispuestos á pasar á estas tierras, vivir entre esos niños desgraciados, curarles con sus mismas manos sus asquerosas llagas y entreteñerles y alegrarles con bonitos cuentos y divertidos juegos.

Todo esto está muy bien y demuestra los nobles y cristianos sentimientos de vuestro corazón, pero es imposible de realizar, y por lo tanto ningún libro llevará á aquellos infelices.

Lo práctico, lo que todos vosotros podeis hacer si quereis, y yo bien sé que la voluntad no os falta, es lo que el P. Variara os dice en su carta, mandarles una limosna, medio el más importante « que ha sido siempre el que más prodigios ha hecho y el que mayores favores ha obtenido del cielo para todos los que lo practican. » La privación de una golosina, el pequeño sacrificio de un juguete, y otras cositas por el estilo pueden ser el principio de la única felicidad que pueden esperar los pobrecitos niños leprosos, cual es el estar recogidos y bien cuidados, y recibir una educación cristiana que les haga más llevaderos sus trabajos y les merezca el paraíso, que indudablemente deberán á vuestras limosnas. Acordaos del noble y generoso ejemplo de aquel niño de que os hablé en otra ocasión que tratábamos de lo mismo (1), pero sobre todo de lo mucho más que os querrá y favorecerá en esta vida con sus gracias y en la otra con su gloria, el divino Niño Jesús, que ha prometido tener como hecho á El mismo cuanto se haga por uno de los pobrecitos que en El confían (2).



Una visita á los leprosos de Noruega.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO :
Carísimo hermano en Cristo:



CUMPLIENDO con la promesa que le hice á V. antes de emprender mi viaje á Noruega, le escribo la presente, participándole ante todo que me fué de gran consuelo y ayuda la paternal bendición que recibí de nuestro amado Padre D. Rúa momentos antes de mi partida; pues no tardé mucho en experimentar sus efectos. Apenas llegué á la estación de Porta Nova en unión de mi compañero de viaje Dr. Fornara, temí que en medio del inmenso gentío que se agrupaba á la taquilla para tomar billete, me podían escamotear el dinero del viaje de los dos, y para estar más seguro, no quitaba las manos del bolsillo en que lo llevaba. Pero mientras estaba pagando los dos billetes, único momento en que había dejado libre el bolsillo, noté que éste había disminuido de peso; meto la mano inmediatamente y lo hallo vacío; el portamonedas con 1,100 ptas. en oro, había volado. Miro á mi alrededor, y observo que un hombre, á pasos acelerados, estaba para internarse en una galería que

(1) V. BOL. de Febrero de 1898, pág. 35.

(2) Las limosnas pueden mandarse á cualquier casa salesiana, expresando su objeto, ó bien directamente al R. P. LUIS VARIARA, Lazareto de Agna de Dios, Colombia.

hay á la extremidad de la estacion y en donde reinaba la más completa oscuridad, pues eran las 11 $\frac{1}{2}$ de la noche. Dejé los billetes y la cartera sobre la taquilla, y corrí detrás del desconocido antes de que desapareciera. Cuando logré alcanzarle, lo aferré por el cuello y con todas las fuerzas de mis pulmones grité: « Miserable, devuélveme mi dinero. » Al verse el caco acometido de improviso tan bruscamente, intentó desasirse pronunciando algunas palabras ininteligibles; pero yo le estreché con más fuerza, y casi seguro de haber hallado el ladrón, levanté todavía más la voz y volví á apostrofarlo nuevamente. Cuando vió que era inútil todo intento de huida, me dijo en voz baja: « tome, Padre, tome, y no grite ni diga á nadie nada; » y me entregó el portamonedas que hallé intacto. Le dejé, y al dirigirme de nuevo á recoger los billetes y la cartera, ví que dos hombres, no sé si de la policía secreta ó amigos del rata, le seguían; no puedo decirle cómo acabaría aquella escena serio-cómica. A mi llegada á la taquilla, el vendedor de billetes que no sabía la causa de mi repentina desaparicion en el momento en que iba á recibir los billetes, y á pagarle, me echó un buen sermón; pero yo dejé que dijera todo lo que quisiese, porque no era tiempo ni ocasion de darle explicaciones.

Hé aquí los primeros efectos de la bendicion de D. Rúa, dije á mi compañero, espero que el viaje lo haremos felizmente. Puedo decirle á V., Sr. Director, que fui profeta.

Objeto de mi viaje—Encuentro providencial con el Vicario Apostólico — Caridad de los Noruegos — Estado del Catolicismo en aquella region — Festividad de la Asuncion— Varias visitas al Itmo. Sr. Fallize.

No me detengo á describir el rápido viaje de Turín á Paris, ni el más rápido de Paris á Londres, ni menos el rapidísimo de Londres á New Castle, en el extremo oriente de Inglaterra, en el cual recorrimos 700 kilómetros en unas seis horas, caminando 116 kilómetros por hora. Tampoco le digo nada del magnífico cultivo que los ingleses dan á sus campos, que parecen jardines, ni de la bonanza del tiempo durante los dos días que navegué en el mar del Norte, pues esto poco ó nada importa á V. y á los lectores del BOLETIN SALESIANO.

Paso por lo tanto inmediatamente al objeto primordial y único de mi viaje. Era éste ver, observar é interrogar si era posible á los pobres leprosos de Noruega; conferenciar con los médicos que les cuidan, informarme de las principales bases en que están fundados los Lazaretos, cuales son sus medios de subsistencia, clase de alimentacion, régimen y horario interno y externo y leyes gubernativas para formarme una idea y poder introducir todas las mejoras posibles en los actuales y futuros lazaretos de Colombia.

Este y no otro fué el objeto de mi viaje, que no estoy ya para viajes de recreo despues de la accidentada vida que he tenido durante los 23 años que llevo de Misionero en América.

Como le decía á V. en un principio, la bendicion

de D. Rúa me ha valido para conseguir todo y aún más de lo que deseaba. Un pensamiento me inquietaba en el viaje, y era el de no conocer á nadie en Bergen para que me sirviera de intérprete y de guia, pues el único Cooperador Salesiano en toda Noruega que me podia favorecer y prestar su ayuda, era el Vicario Apostólico Itmo. Sr. D. Juan Bautista Fallize que tiene su residencia fija en la capital, Cristiania. Ni siquiera habia pensado en llevar algunas recomendaciones de los Gobiernos italiano y colombiano, ni de informarme si en la ciudad de Bergen existía alguna iglesia católica, aumentando aún más mis temores y preocupaciones al pensar que desconocía por completo la lengua noruega. Con un poco que hablo el francés y algo inglés, pude hacerme entender hasta que me condujeron á un hotel, cuyo dueño hablaba medianamente el francés. La primera pregunta que hice, fué si habia en la ciudad alguna iglesia católica. « Señor, me dijo, no lo sé de cierto, creé que hay una; me informaré prontamente para en caso que la hubiera, decirselo y mandar que le acompañen. »

Algunos momentos despues llamaba yo á la puerta de una humilde y antigua casa, pegada á una iglesia que en su exterior revelaba que era católica. Mi sorpresa fué grandísima cuando ví que el que salió á abrirme era un caballero alto, con barba, vestido de paisano y con un pectoral y cadena de oro al cuello como se usa entre los obispos católicos.

Al verle, yo no sabia qué decirle ni en qué lengua hablarle; él me dijo en noruego algunas palabras que no entendí, aunque supuse que me preguntaba quién era y qué queria. Deseando poner fin á aquella situacion embarazosa, resolví preguntarle en italiano si por casualidad era él el Itmo. señor Fallize, Vicario Apostólico de Noruega; á lo que él mismo me contestó en correcto italiano. *Deo gratias*, exclamé al mismo tiempo que me arrodillaba para besarle el anillo. Con suma amabilidad me hizo entrar, y siempre en italiano correctísimo me preguntó quién era, de donde venia y en qué podia servirme. Cuando le dije quién era yo, y quién mi compañero, y el objeto de mi viaje, me manifestó su contento y nos entretuvo con él algún tiempo, haciéndonos varias preguntas y hablándonos del Padre Santo y de Roma en donde pasó algunos años de su juventud, haciendo los estudios eclesiásticos. Nos dijo tambien que era lector asiduo del BOLETIN SALESIANO y que admiraba la Obra verdaderamente providencial de D. Bosco y de sus Misiones, ya extendidas por todo el mundo. En un cierto punto de la conversacion, me tomé la libertad de preguntarle el motivo por el cual se hallaba en Bergen, teniendo su residencia fija en Cristiania.— Por una verdadera casualidad, me respondió; hace pocos días que vine aquí á dar los primeros pasos para construir un hospital católico, á fin de evitar que en lo sucesivo los católicos sean llevados á los de los protestantes cuando tengan la desgracia de caer enfermos; gracias á Dios las cosas marchan perfectamente. Ya hemos comprado el terreno en un sitio á propósito, y uné de estos días haremos la escritura. Su construccion nos costará unas 80,000 coronas (moneda noruega equivalente á una peseta cuarenta céntimos), cantidad obtenida por un empréstito hipotecario, cuyos

intereses nos ayudará á pagar la pension que en el hospital se le exige así á los enfermos, protestantes como católicos. Tambien confiamos en la caridad de estos católicos, y aun en la de algunos protestantes, pues es tan grande, que es una verdadera bendicion de Dios. Este será el décimo hospital católico que en el transcurso de pocos años se levanta en Noruega; y como le digo, estoy seguro de su buen éxito.— Sorprendido yo con lo que me habia dicho de la caridad y proteccion de los protestantes para con los católicos, me movió á preguntarle si verdaderamente favorecian mucho las obras católicas.— Es tan grande la generosidad de algunos de ellos, me respondió, que yo mismo me he maravillado, especialmente cuando pido á beneficio de los hospitales. Me dijo que en toda la Noruega hay cerca de dos millones de habitantes, varios miles de los cuales son ya católicos dependientes de 14 Misiones esparcidas por todo el reino, asistiéndoles 20 sacerdotes, y que los católicos gozan de absoluta libertad, *más que en ciertos países que yo conozco*, añadió S. S. no sin malicia, y que en no pocos protestantes se nota una marcada propension á ingresar en el Catolicismo, razón por la que continuamente da gracias á Dios y al Padre Santo que le han confiado una Mision que tanto promete y tantos consuelos le proporciona. Bergen, continuó, es la menos floreciente de todas las Misiones, pues hace poco que se fundó, y de 70,000 habitantes que cuenta toda la ciudad, apenas 250 son católicos; pero espero que dentro de poco se aumentarán considerablemente, tanto por el celo y piedad de los dos sacerdotes que aquí residen, como por la deferencia y amabilidad con que nos tratan las autoridades civiles, la mayor parte de los seglares protestantes, y algunos de sus pastores. El Obispo protestante tiene severamente prohibido el que se escriba y aún se hable mal de nuestra santa Religion. Conozco obras de Teologia protestante escritas en estos ultimos tiempos, que no hay ningún inconveniente en adoptarlas de texto en nuestras aulas; y hay ministros que tratándose de materias de religion, no publican una obra sin que yo les dé antes mi consentimiento y el visto bueno. Estoy completamente convencido de que muchos de estos protestantes se salvan dado el género de vida que hacen y teniendo tambien en cuenta su buena fe. En cuanto á ciertos errores y preocupaciones y á la confesion, van desapareciendo poco á poco; tanto que son ya muchos los protestantes que admiten todas nuestras verdades; sólo que atemorizados por el respeto humano ú otros motivos, no se deciden tan facilmente á declararse francamente católicos. Pero no todo el monte es desgraciadamente orégano; por lo que si esceptuamos, como he dicho, unos cuantos ministros, el clero Interano en general y en particular el de Bergen no nos mira con tan buenos ojos ni tenemos que agradecerle muchos favores que digamos. El campo es vastísimo y la mies á pesar de todo abundante; no falta otra cosa sino que el Señor envíe muchos y buenos obreros para recogerla. ¡Verdaderamente el Espíritu Santo inspiró al inmortal León XIII al escribir las brillantes Encíclicas llamando á los protestantes al rebaño de S. Pedro!

Y como la visita se prolongaba ya demasiado,

temiendo ser indiscreto dí las gracias á S. Ilma. y le prometí volver á visitarle alguna que otra vez durante los dias de mi permanencia en aquella ciudad. — Si, si, venga cuando guste, que nos proporcionará tanto á mi como al párroco un gran placer y nos consolará todo cuanto podamos hacer en favor de un Hijo de Don Bosco. Precisamente, añadió, mañana deseamos celebrar con toda solemnidad la fiesta de la Asuncion de Ntra. Señora para obtener una importantísima gracia; si V. quiere cantar la misa solemne á las 10, tendremos mucho gusto en ello; yo asistiré de pontifical; terminada la funcion nos acompañará V. á la mesa para hacer un poco de penitencia. — Es natural que no pude rehusar tan amable invitacion, y al dia siguiente, Domingo,



Casa de las Hijas de María Auxiliadora
de Guaratinguetá (Brasil).

canté solemnemente la misa en la hermosísima Iglesia dedicada al Apóstol S. Pablo, gozando al mismo tiempo de las dulcísimas armonías de una música y un canto que formaban tres numerosos coros de mujeres, acompañados por el órgano que por falta de hombres tocaba una mujer. Manifestando yo despues mi maravilla, cómo siendo tan reducido el número de católicos se habian podido formar aquellos magníficos coros, me contestó S. S.: — no se crea V. que todas las señoras que han cantado hoy eran católicas; una buena parte son protestantes; pero aquí son todos apasionadísimos por la música, y aunque sean protestantes, cantan con sumo gusto alabanzas al Señor en cualquier Iglesia católica. Recuerdo que no hace mucho tiempo, en Cristiania, una señora judía tomó parte á una de nuestras funciones religiosas; esto le valió la gracia de la conversion, siendo poco tiempo despues y hasta el presente, una fervorosa católica.

Durante la santa misa, la Iglesia, que es muy espaciosa, estaba llena de bote en bote, y ciertamente que todos no podian ser católicos, pues como ya dije, éstos no son más que 250, y

algunos de ellos habían cumplido ya con el santo precepto, asistiendo á la misa que se dijo muy de mañana. No tardé mucho en salir de mi duda: muchos de los asistentes, especialmente señoras, eran protestantes que por inclinación ó por curiosidad asisten frecuentemente á las funciones católicas, y muy particularmente cuando en ellas hay el atractivo de la música.

Otras varias veces volví con mi compañero el Dr. Fornara á visitar al Ilmo. Sr. Fallize, ya porque nos era muy grata su conversacion y amable acogida, ya para ilustrarnos con sus observaciones y pormenores acerca de estas regiones, cuyos recuerdos me serán siempre gratos é imperecederos.

El Dr. Hansen y su célebre descubrimiento — Los leprosos en Noruega y en Colombia — Sabias leyes gubernativas para los primeros — Un paseo por la montaña.

Pero como el fin principal de mi viaje era ocuparme de los lazaretos y de los leprosos, naturalmente que era vivísimo en mi el deseo de saludar cuanto antes al Dr. Hansen, hoy de fama universal por haber tenido la fortuna de ser el primero en descubrir el *bacilo* de la lepra y de haber empezado su cultivo, abriendo con esto nuevos horizontes á los estudios de la ciencia médica y llenando de halagüeñas esperanzas á millares de leprosos diseminados por toda la redondez del globo. Hasta el dichosísimo descubrimiento del Dr. Hansen se había considerado la lepra como una enfermedad incurable; actualmente la mayoría de los médicos creen que se puede curar, y se comprende: antes era desconocido el enemigo, y mal se puede destruir á un enemigo que no se conoce; pero ahora el enemigo se ha descubierto, se sabe donde está, cómo vive, cómo empiezan sus ataques, cómo se desarrolla y multiplica y cómo finalmente se comunica á los demás; de aquí, pues, la fundada esperanza de hallar los medios para destruir completamente esta terrible enfermedad ó para aminorar sus estragos.

El descubrimiento de este *bacilo* ha conquistado al Dr. Hansen una fama imperecedera y general entre los sabios de nuestros días. A esto ha contribuido no poco el haber sido traducidas sus obras á todas las lenguas de los países en que reina la lepra. En el Congreso médico tenido en Berlín en Octubre de 1897 con el único fin de estudiar los medios de combatir la lepra, fué objeto de las más vivas simpatías por parte de 120 colegas allí reunidos, y hasta del mismo Emperador Guillermo que quiso verle personalmente y congratularse con él por sus descubrimientos; y si algún fruto se pudo recabar de aquel Congreso, en donde fraternizaron los más insignes médicos de todo el mundo y donde se hablaron todas las lenguas, fué especialmente debido al Dr. Hansen. Nada menos que con un hombre de tanta fama en el mundo médico era con quien yo debía conferenciar; razón por la cual yo tenía mis temores de que tal vez sus muchas ocupaciones no le permitirían recibirme, ó que todo lo más se limitaría á concederme una visita de médico; pero todo esto no fué sino un juego de mi fantasía.

Apenas llegué á Bergen, que es donde tiene su residencia ordinaria el Dr. Hansen, le hice saber desde el hotel en que me hallaba que un sacerdote procedente de Colombia quería tener con él una entrevista, para lo cual le suplicaba me fijara el día y la hora en que me recibiría. Serían las 3 de la tarde cuando yo le comunicaba mi deseo, y la respuesta fué: « á las 5 en punto pasaré al hotel para ponerme á su disposición »; y en efecto, á las 5 en punto se me anunciaba el Dr. Hansen. Cambiados los primeros saludos, pasé de lleno y sin perder tiempo á exponerle el objeto de mi viaje, cosa que hice hablando siempre en francés, único medio de entendernos. Me había yo figurado al Dr. Hansen ya viejo, indiscutiblemente serio, parco en palabras y preocupado como lo están casi todos los hombres que se dedican á arrancar á la ciencia sus secretos, y máxime los que estudian las ciencias médicas; pero nada más lejos de la realidad.

El Dr. Hansen, sin ser joven, pues tiene 65 años, está conservadísimo y me demostró aquella misma tarde que no le preocupan sus años. Es cariñoso, franco y simpático, y uno de los hombres más campechanos que yo he tratado en mi vida. Baste decir que la media hora de conferencia que yo le había pedido como un singularísimo favor, se prolongó hasta 5 horas seguidas, esto es, de las 5 de la tarde á las 10 de la noche, resolviendo todas mis dudas, respondiendo á todas mis preguntas y dándome preciosos datos que ni siquiera soñaba yo pedirle.

En primer lugar le pareció fabuloso é increíble el número de los leprosos de Colombia; y verdaderamente pasa los límites de la credibilidad, el que una nación que cuenta apenas con 4 millones de habitantes, tenga un número tan grande de leprosos. Noruega, me dijo, tiene la fama de ser la nación de Europa que está más contaminada de la lepra, y sin duda alguna que hoy día el número de leprosos no asciende á 600. Medio siglo hace había unos 4 ó 5'000; pero ahora las cosas han cambiado de un modo favorable.

Me hizo un sinnúmero de preguntas, á fin de descubrir los orígenes del mal, y quiso informarse de las medidas tomadas por el Gobierno Colombiano para evitar que el mal se propague y tome mayores proporciones.

Le entristeció grandemente cuando le dije que apenas en el corto espacio de un siglo, el mal se había propagado tanto, que en el último tercio del siglo pasado el número de leprosos no pasaba de ciento, mientras que al presente son unos 30,000. He aquí, he aquí, decía, una prueba incontrastable de que la lepra es contagiosa; todavía se discute si es hereditaria, yo no lo creo; pero no puede menos de admitirse que es contagiosa: lo acaecido en Colombia lo prueba suficientemente, pues un número tan considerable de enfermos en una nación pequeña y en un tiempo tan corto, no se puede explicar sino admitiendo que la lepra es una enfermedad contagiosa.

Después continuó: — Hace 35 años, cuando yo me consagré enteramente al estudio de esta terrible enfermedad, no eran en Noruega los atacados menos de 4'000; hoy puedo asegurar á V. que no pasan de 600 los leprosos, y Dios mediante espero qu

dentro de pocos años su número será cero. Pero aquí nuestro Gobierno se ocupa de ellos, trabaja y hace los gastos necesarios. Vea V., me decía, en estos 35 años he obligado al Gobierno á desembolsar algunos millones, pero en cambio le he librado de gastar por otra parte mucho más. Puedo decirle que este Gobierno ha tomado todas las medidas que los médicos le han sugerido; y por tanto yo no puedo á menos que hablar bien de él. Hasta el año 1885 andaban las cosas de cualquier modo: se daban pocas leyes enderezadas á combatir la lepra, y éstas no se observaban; pero en aquel mismo año envié un informe á las Cámaras, que tuve la dicha de ver aprobado en todas sus partes, y convertido en ley vigente. Pocos son sus artículos, pero son decisivos y concluyentes, y sus bases se reducen única y exclusivamente al absoluto aislamiento de los leprosos.— Como en aquel momento no tuviera á mano un ejemplar impreso de la ley vigente, con suma complacencia tomó la pluma y me escribió los artículos principales. Los reproduzco aquí fielmente extractados:

1.º Los médicos están obligados á denunciar al Dr. Hansen cualquier enfermo de lepra que descubriera. Dicho doctor dará aviso á la Junta de sanidad de la ciudad ó pueblo en donde se halle el enfermo. La Junta de sanidad procederá inmediatamente al aislamiento que puede ser de dos modos.

2.º Si el enfermo prefiere permanecer en casa y tiene recursos para vivir cómodamente, se le permitirá bajo estas condiciones: que prometa seriamente de no salir jamás de casa; que no duerma en el mismo lecho con ninguna otra persona; que ninguno, aunque sea de la familia, use cosa alguna que le pertenezca, como camisas, pañuelos, sillas, libros, utensilios de mesa, etc. etc. Sin estas condiciones, aunque sea persona rica, no se permitirá al enfermo permanecer en casa.

3.º Si el enfermo es pobre y no puede procurarse los medios de subsistencia para vivir en las condiciones arriba expresadas, se le conducirá á un Lazareto de grado ó por fuerza.

4.º En el caso de que el enfermo fuera persona casada, está igualmente obligado á abandonar la familia, siempre que el Gobernador provincial ó la autoridad eclesiástica no disponga lo contrario.

5.º Las Autoridades gubernativas deben proveer de todo lo necesario á los leprosos residentes en los lazaretos.

Le pregunté si la ley que habla de los casados no prohíbe los matrimonios mixtos, esto es, de persona sana con enferma. — No; me respondió: la ley no habla de esto, solamente se ocupa de los que enferman despues de casados. Sería esta una ley odiosa, porque coartaría la libertad de los ciudadanos. Por lo demás, una vez que se observen las leyes prescritas, el matrimonio mixto es casi imposible. Los leprosos que habitan en los lazaretos tienen otras cosas en que pensar, pues su primer y principal pensamiento es hacer una buena preparacion para la muerte; y en cuanto á los que se les permite habitar en sus casas, obligados como están á vivir separados de todos y sin ningún género de relaciones con las personas del mundo, el matrimonio viene á ser difícilísimo, porque en el supuesto de que alguno decidiera casarse, no encontraría con quien. Por mi

parte puedo asegurarle que en tantos años como llevo tratando con los leprosos de mi pueblo, no se ha dado ni un solo caso de que una persona sana haya contraído matrimonio con una enferma.— Despues de haber hablado largo rato de otras muchas cosas, me dijo: — aquí no estamos muy bien, porque en las casas de huéspedes no se respira un aire muy puro; si V. y su compañero no están muy cansados del viaje, les invito á dar un paseo á la montaña que domina la ciudad, y desde cuya cumbre se divisa un magnifico panorama, y allí cenaremos en una fonda muy renombrada por su esmerado servicio.— Me fué imposible decir que no; á ello se oponían la cortesía y mi propio interés, porque de este modo tenía más tiempo para prolongar una conversacion que me era tan interesante é instructiva, y por lo tanto acepté gustoso el convite.

Durante la subida á la montaña, que duró una hora y media, se habló de diversas cosas, y yo le dejaba hablar á fin de no cansarle mucho con mis preguntas sobre la lepra. Me describió la ciudad de Bergen, por quien él demuestra toda su predileccion, ya sea porque en ella vió la luz primera, ya porque en la misma no hace muchos años descubrió el *bacilo* de la lepra. — Parece imposible me decía, que á 60 grados y medio de latitud en que nos encontramos, se pueda gozar de una temperatura tan deliciosa. Los extranjeros creen generalmente que vivimos en medio de la nieve y de los hielos perpetuos, y vienen por aquí como si fueran al Polo Norte. En Bergen raras veces nieva y de los vientos helados del Polo nos defienden perfectamente estas montañas que circundan por completo la ciudad. El puerto de ésta es seguro, y la vegetacion todo lo exhuberante que puede darse en los países templados, razón por la cual Bergen tiene muchos atractivos para los forasteros, y se ve visitada principalmente en verano, por personas de todos los países de Europa. Cuenta la ciudad con 70,000 habitantes y hasta el mismo Emperador de Alemania no deja pasar año sin estar una temporada aquí entre nosotros: señal evidente de que le prueba bien.

Una pregunta capciosa — El mejor remedio contra la lepra — Necesidad absoluta del aislamiento — Visita á los Lazaretos — Bienes que el trabajo reporta á los leprosos.

Frecuentemente me venían ideas de dar otro giro á la conversacion, aunque ésta era muy amena. Aprovechando un momento que cesó de hablar, le pregunté: — Querido doctor, ¿ha curado V. á muchos leprosos en los 35 años que lleva consagrados á esta preciosa y humanitaria tarea? La pregunta, como V. señor Director puede comprender, era un tanto arriesgada, y aún algo más; pero él la tomó en buen sentido y me dijo: — Curacion radical, hasta la fecha ninguna, y creo que ni yo ni otro alguno pueda obtenerla; y puedo añadirle que no creo en la curacion de la lepra. Aún despues del descubrimiento del *bacilo*, la enfermedad es de las incurables; cesará cuando se encuentre un animal que no sea refractario á la lepra; pero éste todavía no se ha encontrado. Así lo creyeron algunos médicos, entre ellos

el Dr. Carrasquilla, colombiano; pero yo no lo he creído jamás. En nuestros Lazaretos de Noruega se ha hecho uso de todos los remedios indicados por los médicos ó ensayados en otros puntos: en Bergen tengo médicos que trabajan conmigo y que no hacen otra cosa que aplicar los remedios que me envían de todo el mundo; pero siempre sin ningún resultado favorable. Por ahora el mejor remedio es la higiene, mucha higiene, y puedo asegurarle que jamás será atacada de la lepra la persona que sea limpia y que practique las reglas generales de la higiene. Hasta en los ya atacados es de suma utilidad la limpieza, porque paraliza la enfermedad y la hace mucho menos penosa. Esto es lo que más recomiendo á mis enfermos, especialmente á los de los Lazaretos; por lo tanto baños, muchos baños, que el agua cuesta poco. Muchos paseos por los jardines que circundan los Lazaretos; ventilacion en todas las habitaciones, principalmente en los dormitorios; alimentacion sana y abundante, y nada de licores. Ya lo verá V. cuando vaya á visitar mis hospitales y podrá convencerse y ver por sus propios ojos todo lo que le estoy diciendo. En cuanto á lo de llegar á una curacion radical, le diré claramente que es tan poca mi esperanza, que ni aún siquiera me ocupo de ello. Mi vida la paso siempre en mi laboratorio químico; antes para descubrir el *bacilo*, y ahora que ya lo he hallado para cultivarlo; no hago otra cosa. No visito jamás á personas que padecen de otras enfermedades, porque además del tiempo, me falta la práctica. En los mismos Lazaretos por propia simpatía y por disposicion del Gobierno, mi mision se reduce solamente al estudio del *bacilo* y en esto he empleado 40 años de mi vida.

Le pregunté despues si era más conveniente situar los Lazaretos en las islas ó en los alrededores de la ciudad....

— Para mí, me dijo, es lo mismo; conveniente es edificarlos en una isla, y conveniente es tenerlos próximos á las ciudades, para mejor vigilarlos y asistirlos. Todos nuestros Lazaretos, los dos de Bergen, el de Molde, el de Throdjenm y otros que existen en Noruega, están todos en las inmediaciones de la ciudad; lo más importante de la cuestion está en el aislamiento; este es el punto capital; hecha esta salvedad, le digo á V. que los Lazaretos pueden edificarse en cualquier parte.

Con todos estos razonamientos llegamos á la cumbre de la montaña, á 300 metros, cenamos y despues descendimos poquito á poco, acompañando al Dr. hasta cerca de su casa. Eran las 10 y algunos minutos; es decir, que habia durado nuestra entrevista nada menos que 5 horas. Al despedirnos me dijo el Dr.: — Mañana es Domingo, y yo como buen cristiano (conviene notar aquí que el Dr. Hansen es protestante) en Domingo no hago nada; se descansa y se hace alguna que otra cosa conveniente; por lo tanto, hasta el lunes á las 11 en punto, en el Lazareto tal, calle de tal, donde ciertamente me hallará V. Y esto diciendo, me dió la direccion escrita á fin de que lo pudiera hallar más facilmente.

A las 11 en punto de la mañana del lunes, con mi inseparable compañero el Dr. Fornara, que tan buenos servicios me prestó durante el viaje, tiraba yo de la campanilla del Lazareto. Mientras esperaba

que alguno saliera á abrir, leía el siguiente aviso escrito en inglés á grandes caracteres. *Ninguno puede entrar en este asilo sin un permiso especial de la autoridad ó de los médicos del establecimiento.* Perfectamente, dije para mí; si se hiciese así en Colombia.... Inmediatamente se nos condujo al laboratorio químico del Dr. Hansen, donde ya se hallaba éste. En esta segunda visita nos trató todavía más campechanamente, pues parecíamos antiguos camaradas.

Sin pérdida de tiempo, hecha una ligera reseña de lo que encerraba el laboratorio, se empezó inmediatamente la visita del establecimiento. Es todo el de madera, dividido en varios cuerpos; el principal tendrá 70 metros de largo por poco más de 7 de ancho; los demás tienen la misma anchura, pero menos longitud, y todos tienen dos pisos. En el mismo establecimiento, en un sitio conveniente está la farmacia, los cuartos de baños, biblioteca, habitaciones para los enfermeros, etc. A su alrededor, hay un hermoso jardín y un parque pobladísimo de grandes árboles, donde los enfermos tienen libertad de pasear y distraerse á su placer, y más allá, en los confines del parque, una espaciosa laguna en la cual no pueden bañarse los enfermos porque, como he dicho, tienen los baños en casa. Las habitaciones son todas iguales; y están muy limpias y bien ventiladas. Las camas son verdaderas camas y no como las de los pobres enfermos de Contratacion, los cuales no tienen otro lecho que el suelo ó una piel. En los cuatro ángulos de la habitacion están las camas y al lado de cada una hay una silla ó un pequeño sofá, y en el centro nada ó sólo una mesa. Tanto en las galerías como en las mismas habitaciones hallé varios recipientes de estaño llenos de ceniza ó de arena destinados para que esputen los enfermos. Cuando la gravedad del mal no les permite abandonar el lecho, deben esputar en una escupidera hecha al efecto; pero jamás en el suelo, porque los médicos dan á esto mucha importancia. El refectorio es común y solamente cuando alguno está legitimamente impedido se le sirve la comida en su habitacion. Hay dos grandes salones destinados al trabajo; en uno vi á varios hombres en perfecto silencio, ocupados en tejer redes, y en el otro habia algunas mujeres ocupadas en cardar lana, coser, etc. etc. Supongo, dije, que no será obligatorio el trabajo á estos infelices. — No señor, me respondió el Dr.; pero se les aconseja y exhorta á que trabajen, siempre que la enfermedad se lo permita. De este modo se les proporcionan dos ventajas; la primera es que estando ocupados viven más distraídos y no piensan tanto en su desgracia; y la segunda que con su trabajo ganan alguna cosa, y el interés es una poderosa palanca para mover á toda esta gente. — ¿De modo, observé, ¿que el Gobierno ó el Municipio compra y paga su trabajo? ¿y qué hace de ello? — Lo que aprovecha para el Lazareto, nos quedamos con ello; lo demás se vende al público. — ¿Al público? — Sí señor; una vez desinfectados no hay inconveniente alguno; pero es tan poca cosa lo que hacen que no son muchos los objetos que se venden al público. De este modo se obtiene que trabajen con diligencia y gusto, pues lo que ganan es todo para ellos, y con esto pueden atender á satisfacer sus

pequeños caprichos; concluyó diciendo que el trabajo forma parte de la higiene.

Curiosidades satisfechas — Las diaconisas — Rica Biblioteca — Hermosas palabras de un protestante — Generoso ofrecimiento — Despedida — Un deber de gratitud — Conclusion.

Yo tenía una vivísima curiosidad por saber quien asistía á aquellos 120 leprosos allí encerrados, y deseando satisfacerla pregunté al señor Dr. — En cuanto á esto, me respondió, la cosa es sencillísima: los enfermos que no están graves son los primeros en prestar los servicios, y se les paga como si fueran personas sanas; para lo demás se emplean personas extrañas. — ¿Y si no se hallan? — Pagándolas bien, se encuentran siempre. — ¿Y no tienen miedo de contagiarse? — Que yo sepa, no señor; los preceptos higiénicos que yo les prescribo y que ellos observan escrupulosamente, los hacen invulnerables; y toda la higiene consiste en esto solo: agua, mucha agua, muchos baños. En tantos años como yo llevo aquí viendo á las personas de servicio en continuo contacto con los leprosos, no se ha dado todavía un sólo caso de contagio. Todas las semanas tienen obligación de tomar uno ó dos baños, pero yo les aconsejo hacerlo todos los días. — Bueno es hacerlo saber á quien corresponde, dije para mí, pues el preservativo no puede ser más sencillo.

También en aquellos Lazaretos, como igualmente en los hospitales, se hallan las *monjas* protestantes, llamadas *diaconisas*. Hacen también los votos, inclusive el de *castidad*, pero no *perpetua*, porque prefieren dejar una puertecita abierta para si llega la ocasion, que no se suele hacer esperar mucho si se trata de alguna diaconisa joven y rica, pues en este caso pronto hallan quien las conduzca al altar, en donde ellas relinchan gustosas á sus votos, para prometer y hasta jurar eterna castidad *conyugal*.

Hecha esta pequeña digresion, vuelvo otra vez á entrar en materia. Lo que más me llamó la atención en aquel Lazareto fué la biblioteca, que tiene algunos miles de volúmenes magníficamente encuadernados. Al notar el Dr. mi admiracion me dijo: — ¿Quiere V. saber quién ha proporcionado tantas y tan buenas obras? La gula, aunque le parezca á V. extraño. La Sociedad que tiene el monopolio del aguardiente, está obligada á pagar al Gobierno un tanto por ciento de las entradas; por otra ley el gobierno no debe retener de esta renta, que no es insignificante, más de cien mil *kroners* (una pta. 0,40) anuales, el exceso de lo recaudado se destina á la conservacion y aumento de las bibliotecas de los hospitales, y principalmente de los leprosos. La riqueza y existencia de esta biblioteca se debe, pues, al monopolio de aguardientes; por eso dije que es un vicio el que la mantiene.

— He aquí un medio ingenioso para agenciarse dinero y atender á las necesidades de las obras de beneficencia, dije para mí; ¿porqué no hacen otro tanto los Gobiernos que tienen exhaustos los erarios públicos y deben atender á cosas tan importantes como urgentes?

Despues de haberlo recorrido todo, el Dr. Hansen nos invitó á ir á visitar el otro Lazareto, distante del primero poco más de un cuarto de hora á pié. También el segundo es de madera y tiene dos pisos; pero la forma es un poco diferente. En el centro hay un espacioso salón con sillas alrededor y sin nada en medio para que puedan pasear los enfermos. A los dos lados laterales se hallan las habitaciones que sirven de dormitorios, y en cada una de ellas hay una cama, una silla, un sofá y un pequeño armario. — Este es un hermoso modelo, me dijo el señor Dr., para un buen Lazareto, y así lo haría yo todo él si debiera comenzar ahora. Un gran salon en el centro para que durante el día puedan pasear y entretenerse los enfermos, y para poder de esta manera ventilar bien los dormitorios; solamente que éstos para los leprosos son un poco pequeños. Se necesitan 30 metros cúbicos de aire para cada enfermo, de este modo no podrá viciarse mucho la atmósfera y los leprosos estarán perfectamente bien. Este segundo Lazareto en breve será suprimido, y sus enfermos que actualmente no pasarán de 60, se trasportarán al otro que tiene capacidad para unos 280, y una vez desinfectado, se destinará para hospital de tísicos, que aquí abundan desgraciadamente más que los leprosos.

Viendo que los dos grandes Lazaretos estaban construidos solamente con madera, supuse que tratándose de hospitales para la lepra, y aún para cualquiera otra enfermedad, sería más conveniente é higiénica la construccion con madera que con otros materiales, y supliqué al señor Dr. me dijera su opinion. — Esto es indiferente. Nuestros Lazaretos están fabricados de madera como lo están también otros edificios de la ciudad, por la sencilla razón de que la madera abunda aquí mucho, y estas construccionesson mucho más económicas que si se hicieran con piedra ó ladrillo. Hay todavía otra razón, si bien secundaria, y es que el suelo de madera puede tenerse más limpio que si es de otros materiales, exceptuando el mármol, pero éste escasea mucho por estas regiones.

Aquí creí satisfecha toda mi curiosidad; pero antes de dejar á aquel Dr. tan amable y complaciente, le dije que si eran los demás Lazaretos de Noruega como los que había visto, pensaba no prolongar más mi viaje para visitarles.

— Tiene V. razón, me dijo; el Lazareto de Molde se suprimió por falta de enfermos, y los demás se han trasladado á otros puntos; el único importante es el de Throdjenm, pero está muy distante y en él no encontraría V. nada nuevo, porque está hecho bajo los mismos planes y condiciones que este de Bergen; los otros son insignificantes y sería tiempo perdido el que empleara V. en visitarlos. — Gracias; pero dígame V. ¿no me sería útil continuar mi viaje hasta Stokolmo? He oido decir que también en Suecia hay muchos leprosos..... — Es un error; en Suecia son muy contados los casos de lepra, y éstos se dan en el Norte: en Stokolmo hace ya mucho tiempo que desapareció; así es que si á V. no le mueve otra cosa para visitar á Suecia, debe renunciar á ello, porque perderá V. el tiempo.

Le dí mil gracias por la exquisita amabilidad con que nos había tratado, y prometile que estaríamos

siempre agradecidos. Me preguntó de nuevo mi nombre, y cuando supo que yo era sacerdote católico y religioso, me dijo algo impresionado: — Siempre he admirado vuestra religion católica, con sus religiosos y hermanas de la caridad. ¡Hermosísimas palabras en los labios de un hombre del género del Dr. Hansen! ¿Quiere V., saber señor Director, hasta que punto llegó su cortesía? — Si en Colombia, dijo, tuvieran necesidad de mí, iría gustoso, con la sola condicion de que no á mí sino á mi Gobierno le pidieran el necesario permiso; no tengo otra dificultad.

Dile de nuevo las gracias, aunque este ofrecimiento es inútil, porque en Colombia se necesita un médico, no que descubra el *bacilo* sino que lo destruya; más necesario que el microscopio es el veneno.

Era cerca de las dos de la tarde cuando terminó nuestra visita, y despues de saludar al cariñoso Dr., nos trasladamos al hotel para escribir en nuestra cartera estos apuntes. Como V. vé, señor Director, la segunda conferencia ha sido tambien bastante larga, pues duró 3 horas; no podia quejarme, pues la bendicion de nuestro amado Padre Don Rúa me habia obtenido un resultado mucho más halagüeño que el que yo podia prometerme de mi viaje. *Deo gratias*.

Otro consuelo que me ha proporcionado la bendicion del Rvdmo. señor D. Rúa, ha sido la gratísima compañía del Dr. Fornara, natural de Taggia, que tambien consagra sus desvelos al estudio de la lepra. Me ha prestado grandes servicios durante mi viaje, y ha sido para mí un verdadero amigo y un fiel intérprete; sin él, no me hubiera arriesgado á partir, y ciertamente que no hubieran sido tan grandes los frutos de mi viaje. Bueno será, por lo tanto, que desde las columnas del BOLETÍN SALESIANO haga pública mi gratitud y le envíe mis más expresivas gracias por el sacrificio que por mí ha hecho, abandonando á su familia, á sus enfermos y su pueblo para emprender un viaje tan largo.

Aquí, señor Director, pongo fin á mi prolija relacion, pidiendo á V. y á nuestros beneméritos Cooperadores mil perdones si les he cansado descendiendo á particularidades que tal vez alguno pudiera juzgar ociosas; pero he tenido en cuenta al escribirlas la ilimitada indulgencia de unos, y el sumo interés que pueden tener para otros que yo conozco perfectamente. De cualquier modo mi intencion ha sido buena y mi fin recto. Sea todo á mayor gloria de Dios.

De V., señor Director, afmo. in C. J.

EVASIO RABAGLIATI Pbro.
Misionero Salesiano,

Bergen (Noruega), 22 de Agosto, de 1898.



María salud de los enfermos.

El 22 de Diciembre de 1895 me sentí presa de una enfermedad que muy pronto tomó caracteres crónicos, á pesar de haber recurrido á tres doctores en medicina, renombrados con justa fama de entendidos en la ciencia médica, quienes estuvieron medicinándome por espacio de tres años; y no habiendo obtenido ningún alivio, fijé toda mi esperanza en María Auxiliadora y Nuestra Señora de la Soledad, para que por su intercesion me concediera el Señor la salud de que carecía. Para lograrlo, empecé con verdadera confianza á rezar todos los meses las dos novenas, y el diez de Abril del presente año de 1898 quedé positivamente cierta de haber obtenido la salud que pedí á Dios nuestro Señor por el poderosísimo valimiento de María Auxiliadora. Doy, pues, gracias al Señor y á su bendita Madre, y deseo que se publique esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

SOLEDAD de los RIOS de BERÚMEN.

Jerez (Méjico), 5 de Junio de 1898.

María me salva de un grande compromiso.

Habiéndome encontrado no hace mucho tiempo en un grave compromiso por un fuerte pago que tenia que hacer, y no pudiendo encontrar dinero para hacerlo, invoqué á María Sma. Auxiliadora prometiéndole publicar esta gracia en el BOLETÍN SALESIANO si salia bien de tal apuro. No bien hube hecho esta promesa, cuando á los pocos días recibí por un conducto que ya habia intentado y del que desesperaba en absoluto, la suma necesaria y aún sobrante para efectuar dicho pago, por lo que lleno de gratitud á tan buena Madre, deseo se publique esta gracia.

F. L. de L.

C. de T., 29 de Julio de 1898.

Agradecimiento á María Auxiliadora.

Padeciendo mi querido papá por espacio de dos años de ahogo, y viendo que todas las medicinas que se le aplicaban eran inútiles, invoqué á María Auxiliadora ofreciéndole una novena y dos volivares de limosna, que tengo el gusto de remitir. La noche que empecé la novena le dió un fuerte ataque, y desde entonces ha seguido mejorando de dia en dia.

Hallándose hoy en completa salud, deseo que se publique en el BOLETÍN SALESIANO mi eterno agrade-

cimiento á tan bondadosa Madre, por los importantes beneficios que derrama sobre sus hijos.

ISIDORA GIMÉNEZ.

Yaritagua y Julio de 1898

María Auxiliadora salva á nuestro hijo.

A los 5 meses de edad enfermó nuestro hijo con cólera infantil; el médico que le asistió y de quien estamos sumamente agradecidos, tomó grande interés en salvarlo, pero el caso era de gravedad.

Llegó el momento en que le vimos próximo á morir, y entonces imploramos el auxilio de María Auxiliadora, ofreciéndole que mi esposa y yo recibieramos los santos Sacramentos de la Confesion y Comunión.

A las 6 horas de haber hecho esta súplica, nuestro hijo había mejorado notablemente, debido sin duda alguna á que la accion del facultativo venía ya inspirada por la Santa Madre á quien habíamos acudido en tan terribles momentos. Hoy se encuentra completamente bien, y nosotros hemos cumplido con María Auxiliadora, y deseamos se publique este milagro en el BOLETÍN SALESIANO.

M. A. A. y su ESPOSA.

Valencia (Venezuela), 1 de Junio de 1898.

Gloria á María Auxilio de los Cristianos.

Encontrándome en una inmensa afliccion por un asunto de familia y no teniendo más esperanzas que obtener del Cielo el feliz resultado, me eché á los pies de María Sma. como el naufrago se aferra á la única tabla de salvacion, y empecé una novena en su honor, prometiendo, entre otras cosas, publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO para su mayor gloria.

Estaba en el tercer día de la novena, cuando hallándome más afligida que nunca, me fui á la Iglesia á invocarla ante el Smo. Sacramento, y obligarla así á que me concediese la gracia antes que el día terminase; eran las 3 1/2 de la tarde cuando esto pedía, y á las 6, que fué cuando regresé á casa, la primera noticia que recibí fué la de haberse arreglado favorablemente el asunto. ¡ Oh Maria! ¿ Cuándo os he invocado en vano? ¡ Gracias Madre mia!

A. P.

Cooperadora Salesiana.

Almagro y Julio de 1898.

La novena milagrosa.

Me hallaba agobiada y abatida por causa de un fuerte y continuo mal de muelas que no me dejaba un instante de reposo ni de día ni de noche, tanto que la medicina era impotente. Hacia ya quince días que no podía abrir la boca, ni tomar otro alimento que caldo y leche, cuando mi esposo determinó que fuera yo á Barcelona para ser visitada por un especialista. Este, habiendo examinado bien el caso, dijo que era necesario hacer una operacion, que á ruegos míos trasladó á ocho días despues. Mi ánimo iba decayendo de día en día y con sólo pensar que se

me había de hacer operacion me ponía desasosegada é intranquila. En uno de estos momentos en que más fuerte era mi abatimiento, recordé las muchas gracias que la Sma. Virgen Auxiliadora otorgaba á sus devotos, y determiné hacer una novena en su honor, prometiéndole si me obtenía la gracia dar una limosna según mi fuerzas á la casa Salesiana de este pueblo, y publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO.

Los auxilios de la Virgen de D. Bosco en favor de esta última entre las Cooperadoras de su inmortal Obra, no se hicieron esperar, pues pasados los ocho días y siendo visitada por el Dr. especialista, éste, con gran maravilla suya me dijo que ya había desaparecido todo peligro y que por lo tanto no era necesaria operacion alguna. En efecto; fui mejorando tan rápidamente, que pocos días despues podía comer sin trabajo alguno. ¡ María había sido mi salud! En accion de gracias y de perenne agradecimiento á la que es verdadero auxilio del pueblo cristiano, deseo que se publique tan insigne favor en el BOLETÍN SALESIANO, para que todo el mundo conozca cuán pronto Maria auxilia á cuantos con fé la invocan.

CARMEN VALLS y AMIGÓ.

S. Vicens dels Horts, 11 de Agosto de 1898.

María Auxiliadora me salvó la vida.

Sali de viaje para hacer una comision, y teniendo que pasar un río y no sabiendo estuviere tan hondo, obligué á pasarlo á la caballeria en que iba montado; ella no resistió y al poco trecho se sumergió de tal modo, que no tenía fuera nada más que la cabeza. El animal hacia grandes esfuerzos para salir y no podía; en tal apuro y no hallando otro auxilio que el de María, pues el lugar donde me encontraba era un paraje enteramente solitario, me encomendé á Ella de todo corazón. No sé cómo pude apearne de la silla en medio del río, cuando de improvviso me hallé flotando en el agua sin ir á fondo, invocando siempre á María Auxiliadora y prometiéndole que si salía sano y salvo de este trance, haría publicar la gracia en el BOLETÍN SALESIANO. Gracias á mi celestial Auxiliadora, llegué ileso á la otra orilla y pude tambien salvar al animal.

Hey cumplo mi oferta con el mayor placer, y no encontrando palabras con que expresar mi agradecimiento á tan buena Madre, recomiendo á todos los que lean el BOLETÍN SALESIANO que me ayuden á darla gracias por este beneficio, y recurran en sus tribulaciones y peligros á la que con razón es llamada *Auxilio de los cristianos*.

ELIODORO CASTRILLO.

Caracas, 15 de Agosto de 1898.

Carmen R. de Olvera, de Santiago (Méjico), da gracias á la Sma. Virgen por haber curado á dos amigas suyas, una de ellas enferma de mucha gravedad. — Elias Olvera, de Id., manda 50 cv. por haber obtenido de M.^a Aux. la salud que había perdido. — Gertrudis Ch. de Tostado, de Mazapil (Zacatecas) agradece á María Aux. la curacion de su hija, y manda una limosna para su templo y otra para una misa. — Josifa, M. V. de Soto, de la Hacienda de S. Antonio de Padua (Zacatecas) y Gerarda Cosío, de Id., dan gracias á M.^a Aux. por varios favores recibidos, y mandan una limosna para la construccion de su templo en Méjico.

— *A. Sani*, Pbro., del Callao (Perú), da gracias á M.^a Aux. en nombre de una pobre viuda, que, habiendo estado gravemente enferma, y no pudiendo hacer frente á la enfermedad por falta de recursos, acudió á la Sma. Virgen y ésta le concedió la salud que pedía. — *M. E. W.*, de Id., da gracias á la Sma. Virgen porque, estando una amiga suya muy enferma de mal de corazón, y enfureciéndose cuando se la hablaba de confesion, acudió á M.^a Aux. y al día siguiente pidió un confesor, muriendo santamente despues de recibir todos los Sacramentos. — *M. C. de G.*, de la Argentina, da infinitas gracias á María Aux. por grandes favores que ha recibido. — *Margarita Padilla*, de Zacatecas, en agradecimiento á la Sma. Virgen por haber sacado á un miembro de su familia de un grave compromiso, manda 50 cv. para la construccion de su templo en Méjico. — *Dos personas*, de Irapuato (Méjico), dan gracias á María Aux. por haberles devuelto la salud, en una grave enfermedad. — *Jesús Escobedo*, da infinitas gracias á M.^a Aux. por haber sanado á una hija suya de una grave enfermedad. — *B. de W.*, de Id., agradecida á M.^a Sma. Aux. manda 3 ps. para la construccion de su templo. — *Guasco Paolo*, de S. Nicolás de los Arroyos, da infinitas gracias á M.^a Aux. por haber curado á un hijo suyo de una furiosa mania que á los médicos fué imposible curar. — *Luisa E.*, de Id., queda agradecida á la Sma. Virgen, por haber convertido á un pecador próximo á la muerte. — *Federico Sa*, Pbro., de Bepén, manda 5 ptas. en agradecimiento á M.^a Aux.^a por haber librado á su madre de los fuertes y tremendos dolores de muelas que padecía.

Sor Luisa Iterreros, de Conesa; Angel Diaz, de Sta. Cruz de Campezo (Alava); Bernardino Cerón y Espiñola, de Molino de Flores-Foxeco; Severo Salas, de Buenos Aires, y Faustino Fraile Lozano, de Santiago de Compostela. nos han remitido relaciones de favores recibidos de María Auxiliadora, las cuales **las publicaremos cuando á cada una la llegue su respectivo turno.**



ESPAÑA

CARMONA (Sevilla).

(Conclusion) (1).

Con asistencia de numerosísimo público, que llenaba las grandes naves de la espaciosa iglesia, ofició solemnemente un sacerdote de las susodichas Escuelas Salesianas de Sevilla. Los niños de la Banda, acompañando con sus instrumentos, ejecutaron en union de los escolares del Colegio Salesiano de esta Ciudad, una de las más inspiradas misas que han salido de pluma salesiana; haciéndolo con tanta afinacion, delicadeza y gusto artístico, que llenaron de admiracion á cuantos presenciaron tan imponente y solemne manifestacion del culto católico.

Obscuiquados con una modesta, pero suculenta y bien condimentada comida, retiráronse á descansar, y poco antes de la puesta del sol volvían á inundar las calles de torrentes de armonía los

numerosos y limpios instrumentos de la Banda que se dirigía á la citada iglesia de S. José, donde dejó oír los acordes de la marcha real, mientras el sacerdote elevaba la sagrada custodia, con su Divina Majestad de manifiesto, para bendecir al pueblo.

No bien hubieron regresado á casa, animando á transeuntes y vecinos con los alegres aires de populares paso-dobles, dióse comienzo á la Velada músico-literario-recreativa, á la que había sido invitada la flor de la sociedad carmonense, que tenía allí numerosísima y selecta representacion.

Bajo la presidencia de nuestra primera autoridad municipal, á quien acompañaban en el estrado los más respetables sacerdotes de la ciudad, y ante escogidísimo é ilustrado auditorio, que llenaba por completo el hermoso patio en que se verificaba aquel acto, artísticamente adornado con banderolas y gallardetes, que generosamente prestó el digno Sr. Alcalde, cuajado de macetas y profusamente iluminado con infinidad de lámparas eléctricas, cuyo vivo resplandor permitía ver claramente hasta los más insignificantes detalles del precioso y bien combinado cuadro que ofrecía el conjunto, pronunció el discurso preliminar el joven diputado á Cortes por Carmona, D. Lorenzo Domínguez, quien presentó á D. Bosco como el introductor de un espíritu nuevo en la educacion de la niñez, el espíritu de dulzura, que bebió á raudales aquel gran Padre de la juventud desvalida en el rico é inshausto venero de las divinas páginas del Evangelio.

Siguiéronse á este discurso bellísimas poesías y chispeantes diálogos recitados con tal naturalidad, gracia y despejo, que mantuvieron constantemente excitada la hilaridad del inteligente y distinguido público, que no cesó de dar muestras de admiracion ante la serenidad, soltura y gracia de aquellos chiquillos, que parecian actores de verdad, avezados al difícilísimo arte de la declamacion.

Contribuyó á dar mayor solemnidad y realce al acto la Banda de música que ejecutó preciosas composiciones que les valieron nutridísimas salvas de aplausos.

Una de las partes más simpáticas de la Velada fué el conmovedor acto de la distribucion de premios, consistentes en medallas, diplomas y vestidos, que aquellos dichosos jóvenes se acercaban á recibir radiantes de júbilo y rebosando legítima satisfaccion y dulcísima complacencia, precedidos de sus respectivos profesores, quienes, con la más exquisita finura, iban presentando las medallas al Sr. Alcalde, que dispensó á los laureados alumnos el honor de prendérselas él mismo en los ojales de sus limpias chaquetas y americanas; los diplomas y trajecitos recibíanlos de manos de los reverendos señores sacerdotes, y distinguidas señoritas, que se dignaron honrar la Velada con su presencia, los cuales dirigíanles, al entregárselos, las más halagüeñas frases de alabanza, simpatía y afecto, animándolos á continuar por el buen camino emprendido.

Terminada tan hermosa y bien organizada Academia, y despues de una ligera, pero regocijada cena, salió la tantas veces nombrada Banda á la plaza pública, donde con objeto de corresponder á la buena acogida que le había dispensado el pueblo y á las continuas pruebas de consideracion y aprecio que del mismo han venido recibiendo los hijos del inmortal Don Bosco desde que aquí supieron el pié, tocó algunas escogidas piezas de su magnífico repertorio, que fueron religiosamente

(1) V. BOLETIN de Enero, pág. 19.

escuchadas y frenéticamente aplaudidas, dándose con esto por terminada la serie de actos que constituyeron la brillante fiesta de aquel inolvidable día, la que ha sido objeto de todas las conversaciones y de todos los elogios durante otros muchos, y una nueva prueba de los adelantos que pueden hacer los jóvenes bajo la acertada dirección de los activos y celosos miembros de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales, y el gusto y sello de inteligencia y verdadero progreso, que saben imprimir á todas sus obras.

Felicitamos de todas veras no sólo á los Salesianos de Carmona, sino á todos los individuos que forman parte de su benéfico y providencial

CUENCA.

Sr. Director del BOLETÍN SALESIANO :

Tengo el honor de dirigirme á V. por vez primera, experimentando al hacerlo el más grande placer por las gratísimas noticias que debo comunicarle.

La Obra de D. Bosco empieza á abrirse paso en Cuenca, merced al celo infatigable é intrépido del M. I. Sr. Penitenciario D. Francisco González Herrero, alma y vida del general entusiasmo que en Cuenca se ha despertado por la Obra Salesiana.

Los trabajos que desde hace algún tiempo venía sosteniendo dicho señor, han tenido un éxito



Banda del Colegio Salesiano de Méjico. (V. pág. 52).

Instituto, y hacemos fervientes votos para que su Obra de regeneracion se vea implantada cuanto antes en todas las capitales de nuestra afligida España.

Dígnese V., Sr. Director, admitir las reiteradas muestras de consideracion y respeto con que tiene el honor de repetirse suyo afmo. S. S. q. s. m. b.

M. S.

COOPERADOR SALESIANO.

Carmona, 29 de Agosto de 1898.

sorprendente, como podrá V. ver por los siguientes datos que me tomo la libertad de mandarle sobre la solemne inauguracion oficial de la *Plá Union de los Cooperadores Salesianos*, que se celebró en la iglesia de la Merced el domingo 6 de noviembre.

A este propósito escribía el importante semanario *El Correo Católico*, en su número del 12 de dicho mes:

« Pocas ocasiones se presentan de celebrar fiesta como la del domingo en estos tiempos de egoistas personalismos y de indiferencia religiosa. La actividad del hombre, sí, es cierto que se manifiesta febril y pujante como nunca, y á nadie sorprende ya ver surgir, de la noche á la mañana, alguna nueva creacion de esa actividad en forma

de teatros, casinos, plazas de toros, sociedades industriales, etc. etc.; pero eso de crear una obra de caridad, de verdadera caridad, es cosa tan rara, que, efectivamente, llegaría á sorprender hasta á los mismos iniciadores de la obra, si éstos no estuvieran convencidísimos de que para la voluntad divina no hay jamás obstáculos de tiempos, lugares y personas. Y á la verdad; ¿cómo no ha de sorprender la existencia de espíritus valientes que, desafiando con serenidad y arrojo las preocupaciones y tendencias del siglo, se lanzan á luchar frente á frente contra ese poderoso ejército del mal, organizado hábilmente con una constancia verdaderamente diabólica por las sociedades secretas, que tienen jurado odio eterno á la Iglesia católica y á la sociedad cristiana? ¿No ha de producir sorpresa, pero sorpresa grata, el espectáculo consolador, tan frecuente en tiempos más felices como escasísimo en los actuales días, de ver hombres que no se avergüenzan de llamarse públicamente cristianos, y que, como hijos de Jesucristo, se disponen á practicar la caridad cristiana?

Porque no otra cosa se propone la *Pia Union de Cooperadores Salesianos*: practicar la caridad cristiana, principalmente acogiendo, educando é instruyendo á los niños. ¡Educar é instruir á los niños! ¡Verdad que es obra hermosísima esa de guiar á los niños por el camino del bien, apartándolos con paternal solicitud de la senda de perdición por donde tratan de conducirlos esas malditas sociedades secretas que se han declarado enemigas irreconciliables de Jesucristo, y, por consiguiente, de los niños, precisamente porque éstos son los amigos predilectos de nuestro divino Redentor?

Así, pues, vosotros los que os llamais cristianos meditaad un instante, y resolvéos á formar en uno de los dos campos en que de hecho, aunque aparentemente se crea otra cosa (y precisamente en esa apariencia engañosa fundan las sociedades secretas su principal elemento de perdición), se encuentra hoy dividida la sociedad. En un campo está la pérfida masonería, el anarquismo brutal y las demás sociedades secretas, y con ellas esa masa de indiferentes y apáticos que se llama neutra, y que realmente constituye el grueso del ejército enemigo que combate á Jesucristo y á su Iglesia; en el otro campo figuran los hijos de la fe, los amantes del bien y del orden, los discípulos de Jesucristo ¡los Cooperadores Salesianos! con el glorioso San Francisco de Sales á la cabeza. No hay término medio; no se hagan distingos, ni se formulen atenuantes: ó al campo de Jesucristo, que es donde militan los Salesianos, ó al campo de las sociedades secretas, en donde están, consciente ó inconscientemente todos los enemigos de Jesús.

Ahora decidíos.»

A continuación *El Correo Católico* daba la reseña de esta fiesta y los nombres de los Sres. Cooperadores que componen las Juntas de Sres. y Sras. Prefiero, sin embargo, copiarle, pues la creo más completa, la que publicaba el día 10 el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis:

«Conocen los lectores de este *Boletín* el espíritu que anima á la *Pia Union de Cooperadores Salesianos* por el llamamiento que hizo su Director, el Ilustre Sr. Penitenciario de la Catedral, á la piedad y celo, nunca desmentidos, de los hijos de Cuenca y su diócesis. Testimonio claro y evidente de estos sentimientos fué el acto que tuvo lugar el domingo, 6 de los corrientes, á las

diez y media de la mañana, en la iglesia de la Merced, de esta capital, al inaugurarse oficialmente la Asociación Salesiana.

Al efecto celebróse solemnísimamente la Misa, con asistencia de nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado, del M. Ilre. Sr. Provisor y Vicario general del Obispado, de casi todo el Clero Catedral y parroquial, de representaciones de todas las corporaciones religiosas y de selecta y numerosísima concurrencia de fieles.

Nuestro Excmo. Sr. Obispo, según estaba anunciado, dirigió su autorizada palabra á los asistentes por espacio de unos cincuenta minutos, exponiendo el fin de aquella festividad, sus medios y beneficios que de su realizacion pudieran venir al individuo, á la familia y á la sociedad. No permite la índole de este *Boletín* ocuparse en discursos sagrados, pero no será inconveniente ni fuera de propósito anotar que S. E. I., apoyado en la Sagrada Escritura, Concilios, singularmente el Tridentino, Santos Padres y documentos emanados de la Cátedra Romana, en especialidad del actual Pontífice, demostró clarísimamente en qué consiste la vida cristiana y cómo los Cooperadores Salesianos realizaban sus obras para introducir, conservar y aumentar en los niños y personas desvalidas tan saludables máximas, enseñándoles tambien algún arte ú oficio, á la vez que suplian el abandono ó descuido de aquellas personas á quienes directamente incumbe el cumplimiento de esos deberes. Y haciéndose cargo S. E. I. del estado actual de la sociedad, manifestó sus causas y sus remedios; atribuyendo, no sin grave fundamento, los males presentes á los trabajos de las sociedades secretas, que empiezan quitando la fe á los ciudadanos para corromper después sus corazones y convertirlos más tarde en instrumentos ciegos de sus perversos fines, hipócritamente encubiertos bajo el manto de humanitarismo, filantropía ú otro cualquier nombre destituido de sentido práctico. Solamente la Iglesia católica, agregaba S. E. I., es poseedora del remedio conveniente á los males que hoy sentimos, y capaz de alejar de nosotros los que se divisan en lontananza; porque sola la Iglesia, fundada por Jesucristo, cuyo Jefe visible es hoy León XIII, ha recibido la mision de enseñar á los pueblos el camino de la verdad, y en sola la Iglesia de Cristo se encuentra la caridad no fingida, sin la cual es imposible que haya paz en el mundo. De la falta de amor á Dios y al prójimo, del incumplimiento de los Mandamientos traen origen los males sociales de nuestra época, en la que muchos se apellidan católicos, pero no lo son en la práctica. Buscan los Estados — decía S. E. I. — el remedio para neutralizar las máximas y obras del anarquismo y socialismo en las fuerzas materiales y en las leyes de sus códigos, pero no quieren acudir á la verdadera fuente de vida social, á la Iglesia, al Papa, y en vano serán sus esfuerzos, de nada les servirán sus intentos; porque sin Dios, sin fe, sin religion, sin Iglesia verdadera no es posible hacer buenos á los ciudadanos. Y á este propósito analizaba nuestro Excmo. Prelado los constitutivos de la buena sociedad, bajo su aspecto religioso-civil, y de su explicacion pudo comprender cualquiera que las sociedades civiles presentes no están informadas de sanos principios; siendo de necesidad volver los ojos á la Iglesia y fomentar las asociaciones por ella aprobadas, entre las cuales se halla la de Cooperadores Salesianos, que desea S. E. I. se establezca en esta ciudad y diócesis; á cuyo fin tiene hablado

ya á respetables personas de la misma, con la esperanza firme de que, trabajando con decision y energia, cada uno según su esfera de accion y sin temor á los respetos humanos, bien pronto se notarán sus buenos resultados.

Al final de la Misa S. E. I. se dignó bendecir al pueblo desde el altar mayor.

Por último, el Sr. Director de Cooperadores Salesianos, terminados los actos del culto, dió las gracias á todos los que habían asistido ó de alguna manera cooperado á la funcion expresada, indicando los medios de inscribirse en la Asociacion á aquellos que gustaran prestarla su apoyo, y rogando á los asociados permanecieran despues unos momentos en el templo, pues tenia que hacerles algunas observaciones. »

El llamamiento á que se refiere el anterior suelto en sus primeras lineas, es una preciosa circular que acompañó y publicó con el Reglamento el celoso Sr. Herrero en su calidad de Director Diocesano de los Cooperadores, dando breves detalles de las cosas más importantes que convenia que supiesen y que más habían de mover á cuantos los leyeren á prestar su cooperacion á la nueva obra que á su caridad se les proponia.

A pesar de que las cosas de que trata esta circular deben tenerlas de sobra sabidas muchos de los lectores del BOLETÍN SALESIANO, me decido á insertarla aquí, ya para que mejor las conozcan los que aún no las supieran del todo, como porque según reza el proverbio latino, *repetita jvant*.

Dice así:

« Nobles hijos de esta Ciudad y Diócesis de Cuenca:

Si no me constara, como de hecho me consta, que es inagotable el fondo de vuestra caridad, no me atrevería ni á indicaros siquiera la conveniencia de establecer entre vosotros la *Piadosa Asociacion de Cooperadores Salesianos*, cuyo es el nombre que va al frente de este escrito.

Son tantos ya los Institutos piadosos, Cofradías, Hermandades y Asociaciones que hay establecidas en esta diócesis, y especialmente en esta Ciudad, que temo que el sólo anuncio de la presente cause cierto abatimiento hasta en las almas más generosas y más llenas de compasion para con sus semejantes.

Animame, sin embargo, á difundir entre vosotros esta benéfica idea, casi seguro de que la habeis de prestar grata acogida, por una parte el que los habitantes de esta hidalga tierra jamás dejaron de dar con sus obras elocuente testimonio de ser dignos hijos de su amado Patrono San Julián, de aquel insigne Patriarca de los pobres; y por otra, la grande sencillez de esta *Pia Asociacion* que, como podeis ver en el adjunto Reglamento, no sólo no impone apenas sacrificio alguno á la mayoría de los socios, sinó que es, á la vez, perfectamente compatible con otra cualquiera Hermandad y Asociacion piadosas, y tan lejos está de entorpecer la buena marcha de éstas, que es, por el contrario, su mejor y más poderoso auxiliar.

A eso será debido, según creo, y á la suave influencia de la mocion de lo alto el que todas las personas á quienes en particular he indicado tal intento se han ofrecido pronta é incondicionalmente á figurar en la lista de los socios y á desempeñar cualquier cargo que se les confie. ¡El Señor les premie tanta generosidad!

Hay además, en esta noble ciudad, la inmensa ventaja que no sólo son católicos los artesanos y

los pobres, sinó que lo son tambien, y muy decididos, los hombres de carreras literarias, lo son las autoridades de todas las clases y lo son los grandes propietarios, cosa que apenas se ve ya en ninguna capital de provincia.

Animado con tales esperanzas me atrevo á hacer pública la idea, y á confiar que, con la ayuda de Dios, producirá abundantes frutos. Producirá, sí, abundantes frutos espirituales en los Asociados, para quienes el Cielo tiene abiertos los tesoros de sus bendiciones, y frutos temporales, y espirituales tambien, en los *infelices niños pobres y abandonados* que tanto necesitan del alimento y vestido del cuerpo, y mucho más aún del alimento del alma. Porque *no sólo de pan vive el hombre*, dice nuestro divino Redentor, *sinó de toda palabra que sale de la boca de Dios*, que es el alimento del espíritu.

Para que los que tengan la bondad de alistarse lo puedan hacer con toda espontaneidad y con conocimiento de causa, nos parece oportuno darles una ligera nocion del origen de dicha Asociacion piadosa.

Su fundador fué D. Juan Bosco, llamado con razón *El Apóstol de la niñez*. Nació este varón de Dios en Italia, en el año 1815, á los 16 días del mes de Agosto, en un caserío llamado Becchi, de la Parroquia de Castelnuovo de Asti, en la provincia de Turín. Recibió la orden del sacerdocio en 1841, y despues de una vida consagrada al servicio de Dios y al bien de sus semejantes, especialmente de los niños, murió el 31 de Enero de 1888. Sus funerales fueron una elocuentísima manifestacion del mucho aprecio que disfrutaba en la sociedad. Su cuerpo está sepultado en Valsálice, junto á Turín, en un Colegio de Misiones extranjeras, y en elegante mausoleo. Estuvo adornado D. Bosco del don de milagros y profecias, y se trata con interés de declararlo Beato y de canonizarlo. Por lo cual es de esperar que no tardaremos en verlo sobre los altares.

Pues bien, las aspiraciones más constantes de este hombre providencial del siglo XIX, fueron la enseñanza de los niños abandonados y la propagacion de la fe entre los infieles. Para el primero de estos fines fundó lo que él llamaba *Oratorios festivos*, en los que reunia, en los días de Santo, á toda clase de niños para apartarlos de los peligros y enseñarles la virtud, permitiéndoles, á la vez, honestas diversiones. Para tener auxiliares en estas apostólicas tareas fundó una Institucion, á la que, por la devocion grande que profesaba el varón de Dios á San Francisco de Sales, puso el nombre de *Congregacion Salesiana*, que fué aprobada por el inmortal Pío IX en 1874.

Tiene por fin esta Congregacion *toda obra de caridad en favor de la juventud, especialmente de la pobre, y el establecimiento de Misiones entre los infieles*. A pesar de su aún tan corta existencia, ha extendido ya sus ramas por Italia, Francia, España, Portugal, Bélgica, Austria, Inglaterra, Suiza, Polonia, Argel, Orán, Túnez, Palestina, Méjico, Venezuela, Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, República Argentina, Islas Malvinas y Tierra del Fuego.

Con el intento de que los niños puedan ser útiles á la sociedad, hasta en las cosas temporales, fundó D. Bosco las *Granjas Agrícolas*, en las que se enseña el arte tan provechoso del cultivo de la tierra, y se trata de levantar de su postracion á la abandonada agricultura: fundó los *Talleres*

Salesianos, en los que los niños se dedican, bajo la dirección de Padres, al aprendizaje de toda clase de artes y oficios: fundó la congregación de las *Hijas de María Auxiliadora*, con el fin de que ejerzan las obras de caridad y de evangelización con las niñas: y fundó *La Obra de María Auxiliadora*, para cultivar las vocaciones al estado eclesiástico.

A la *Congregación de Padres Salesianos* se refiere la *Pía Asociación de Cooperadores* del mismo nombre. Pues por eso se llaman *Cooperadores*; porque prestan su concurso á un agente principal, y por eso se llaman *Salesianos*, porque cooperan al fin de la *Congregación Salesiana*.

Es, pues, *La Pía Unión de Cooperadores Salesianos* una cosa muy parecida á las *Terceras Ordenes de San Francisco* y de *Santo Domingo*; ya que sus socios, sin salir de su casa y sin necesidad de emitir los votos religiosos, pueden participar de las gracias y de los méritos correspondientes á la *Congregación Salesiana*. He aquí cómo la instituyó y definió el mismo Don Bosco. *La Asociación ó Unión de Cooperadores Salesianos, está formada de fieles de uno y otro sexo y de todas clases y condiciones, quienes sin salir de su propia casa mantienen en medio del mundo el espíritu de religión y de caridad; ayudan con medios morales y materiales á la Pía Sociedad de San Francisco de Sales, para la educación de la juventud pobre y abandonada, y forman como una Tercera Orden, teniendo por principal objeto no interminables oraciones, ni ásperas penitencias, sino el ejercicio y práctica de varias obras de caridad y de celo en ventaja de la Iglesia y de la sociedad civil, informando principalmente á los niños y á la juventud que peligran en el espíritu religioso y en la moral cristiana.*

A petición de su fundador fué esta *Pía Asociación* canónicamente instituida, y más tarde aprobada por Pío IX en un *Breve* expedido en 9 de Mayo de 1876, en el que se conceden innumerables indulgencias á todos los fieles de ambos sexos inscritos, ó que en adelante se inscribieren como *Cooperadores*. Ya que tales gracias están claramente detalladas en los reglamentos que se dan á los socios, y de las cuales se dará un extracto más adelante, sólo copiaremos aquí lo relativo á su institución. Dice, pues, *haberse instituido canónicamente una piadosa asociación de fieles bajo el título de SOCIEDAD ó UNION DE COOPERADORES SALESIANOS, cuyos miembros, entre las varias y numerosas obras de piedad y caridad, se proponen especialmente la de proteger á los jóvenes pobres y abandonados.*

En el citado *Breve* hacía el Pontífice de la Inmaculada fervientes votos por la propagación rápida de la *Asociación*. El Cielo acogió la súplica de su Vicario con suma benignidad, pues en sólo el corto espacio de diez años, desde Italia se extendió á Francia, á Bélgica, á España; pasó después á Inglaterra, Suiza, Austria, Prusia, Polonia y Rusia; atravesó más tarde, llevada por los Misioneros Salesianos, la inmensidad del Atlántico, y se estableció en las Repúblicas de la América del Sur; y de ésta pasó á la América del Norte. Cuenta, además, con multitud de Cooperados en el Asia, en el Africa y hasta en las apartadas regiones de la Océania. En varios puntos de nuestra España, como en Barcelona, Málaga y Sevilla, están establecidos ya los Talleres Salesianos, y ¿quién sabe si esta nuestra amada Ciudad podrá obtener no tardando tan incomparable beneficio? No es improbable.

Tiene esta *Asociación* su Centro y su Superior general en Turin, y allí se redacta y se imprime el *BOLETÍN SALESIANO*, revista mensual que se da gratis á todos los socios que la deseen. Es una revista bien escrita, con artículos llenos de instrucción y amenidad, reseñas de Misiones, descripción de paisajes, pintura de caracteres de las razas incultas, y otras cosas de mucha variedad y delicado gusto; y trae también buenas láminas de paisajes, edificios y cuadros de costumbres. Sólo la recepción de este *BOLETÍN* es un poderoso aliciente para figurar en el número de *Cooperadores Salesianos*.

Nuestro Ilmo. y Rvdmo. Prelado, accediendo á la instancia presentada por varios vecinos de esta Ciudad y á los atractivos de su paternal corazón hacia esta grande obra, se ha dignado, en una comunicación del 30 de Diciembre de 1897, otorgar su licencia y beneplácito para establecer en ella la *Sociedad de Cooperadores Salesianos*; nombrar Director de la misma al que tiene el inmerecido honor de dirigirla la presente invitación, y conceder á todos los inscritos y á los que en adelante se inscriban como socios 40 días de indulgencia en la forma acostumbrada.

¡Dios pague á nuestro amante Prelado las gracias que á los socios concede y le perdona el grande desacierto en la elección del Director!

Creo que no pudo haber escogido persona más inepta para el cargo presente. Animado, sin embargo, como lo estoy, del buen deseo de contribuir en todo lo que pueda al socorro de los pobres de estas queridas Ciudad y Diócesis; ilustrado con los consejos de la Junta que se haya de nombrar, y con el de los Decuriones, y favorecido con el auxilio de todos los socios, y aún con el de todos los conquenses de generoso corazón, y confiando en la ayuda del Cielo, emprendo con resolución y esperanza la obra que se me encomienda.

Contrastando con mi pequeñez, resaltarán inmensamente más la caridad de este noble pueblo y la gloria de Dios. »

Sr. Director,

Habría querido darle también á V., la lista de los *Vocales* de ambas Juntas, pero temo hacerme demasiado indiscreto, pues su número es verdaderamente extraordinario.

Dispenseme V., Sr. Director, el mucho tiempo que sin duda le he hecho perder, y créame siempre De V. Afmo. S. S. q. b. s. m.

V. J. C.

COOPERADOR SALESIANO.

Cuenca, 20 de Noviembre de 1898.

AMÉRICA

S. SALVADOR.

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Finalmente nos hallamos establecidos en S. Salvador (América Central) (1) única parte de las tres del Nuevo Mundo en que hasta la fecha no

(1) V. *BOLETÍN* de Mayo de 1898, pág. 138

habían instalado sus tiendas los Hijos de D. Bosco.

El día 2 de Diciembre de 1897 desembarcamos felizmente en el puerto *La Libertad*, siendo recibidos con las mayores muestras de afecto por el Rdo. Párroco de la localidad, y por D. Juan Antonio Dueñas, insigne bienhechor nuestro, encargado por el Gobierno y por el Sr. Obispo de acompañarnos hasta la capital. A penas pusimos pié en tierra, nos dirigimos á la Iglesia parroquial donde se cantó un solemne *Tedeum*, acompañado de una nutrida orquesta, y por la tarde en dos coches preparados al efecto, nos dirigimos á Sta. Tecla. A fin de no perder tiempo y evitar los abrasadores rayos del sol, viajamos juntos de noche á la luz de la luna, y el día 3, antes de rayar el alba, llegamos á la tranquila ciudad de

Esta circunstancia de las vacaciones nos ha sido favorable, pues era conveniente que en un principio fueran pocos los niños, tanto para poder ocuparnos del arreglo de los locales, como para dar tiempo á los clérigos recién venidos á que aprendieran el castellano.

La llamaba *Finca Modelo* ó Escuela de Artes y Oficios y Agricultura, está situada extramuros de la ciudad, á orillas de un riachuelo. El edificio en su mayor parte es de madera, y lo forman varios cuerpos separados unos de otros y no muy á propósito por lo tanto para Colegio; pero se espera que cuando cese la actual crisis financiera, el Gobierno dará principio á nuevas construcciones.

El *Estado del Salvador*, en cuanto á extension territorial es el más pequeño de los cinco que forman la América Central, pues tiene 18, 720 Km.2, pero es superior á todos excepto á Guatemala, por su número de habitantes (700,000).

Dicho *Estado del Salvador*, en union de *Honduras* y *Nicaragua*, constituye la llamada *República Mayor de Centro América*, que se estipuló en el *Pacto de Amapala*. Consiste este pacto en un acuerdo de los Presidentes de las mencionadas Repúblicas para formar de los tres Estados una sola entidad política bajo la denominacion dicha; denominacion que continuará hasta que las Repúblicas de *Guatemala* y *Costa Rica* acepten voluntariamente dicho convenio, y entonces se llamará *República de Centro-América*. Los respectivos Gobiernos, sin embargo, no entienden con esto renunciar á su autonomia é independencia: desean solamente una confederacion tal, que las constituciones y leyes secundarias de cada Estado continuen en vigor en todo aquello que no se opongan á lo estipulado en dicho Pacto.

Este tratado de union entre las tres Repúblicas, firmado en Amapala, puerto del Pacífico, el día 20 de Junio de 1895, debe observarse *ad experimentum* por tres años, pasados los cuales se presentará un proyecto de union definitiva á una Asamblea general compuesta de 20 miembros elegidos por el Cuerpo Legislativo de cada República. Pronto conoceremos el resultado de las discusiones de la Asamblea, pues este año, y precisamente en este mes, espira el plazo fijado en el *Pacto de Amapala* (1).

El clima de la ciudad de S. Salvador es caluroso de día y un poco fresco de noche á causa del aire de las montañas. Sus estaciones son las dos de las regiones tropicales: una seca ó verano, y otra lluviosa, pero tambien cálida que impropriadamente se llama invierno.

Esta República es muy rica de productos vegetales, entre los que abundan el *café*, el *índaco* y el *bálsamo*. Este último (impropiamente llamado *bálsamo del Perú*) abunda en la costa de su nombre en el Pacífico, y se extrae del árbol mediante algunas incisiones en la corteza. Los encargados de esta operacion son los indios de aquellas regiones, los cuales van á venderlo despues á los mercados. El *índaco del Salvador* pasa por el

(1) Reunida esta Asamblea, firmó en Managua (Nicaragua) el 27 de Agosto último la Constitución porque ha de regirse esta nueva entidad política. El 1.º de Noviembre empezó á gobernarse por una Dieta de tres Delegados, uno por cada Estado, la cual conservará el mando hasta Marzo próximo en que se elegirá el Presidente, que será General en jefe de las fuerzas de mar y tierra. La nueva República tiene dos millones de habitantes y una superficie de 165,000 Km.2, extensas costas en el Atlántico y en el Pacífico, y territorio frontero al proyectado canal de Nicaragua, por donde pasará una buena parte del comercio del mundo.—(N. de la R.)



R. P. LUIS CALCAGNO

Superior de las Casas Salesianas de Centro América y de las del Ecuador.

Santa Tecla en donde dimos á nuestros cansados miembros el reposo necesario. Celebrado el Sto. Sacrificio, montamos en el tren que comunica con la capital. En la estacion nos esperaban el Ilmo. Sr. Vicario General, algunos Sres. Canónigos y Sacerdotes, y varios representantes del Gobierno. En carruajes del mismo Sr. Presidente nos condujeron al palacio del Ilmo. Sr. Obispo, Dr. Don Antonio Adolfo Pérez Aguilar, que nos recibió con paternal afecto, llegando su amabilidad hasta hospedarnos en su propio palacio, y sentarnos á su mesa. Pocos días, sin embargo, pudimos usar de la exquisita amabilidad del Sr. Obispo, pues el deseo natural de comenzar nos tenía impacientes por conocer y apreciar el abonado campo que se nos ha preparado. La víspera de la Purísima Concepcion, en efecto, nos trasladamos al Colegio. Más de cien niños vestidos con uniforme, en fila y marcando el paso nos esperaban á la entrada de la *Finca Modelo* para darnos la bienvenida. Al día siguiente se verificaron los exámenes de prueba de curso y en las vacaciones quedaron solamente unos 15 alumnos de los más pobres.

mejor del mundo. El *café* está á buen precio y tiene un aroma excelente.

En el terreno perteneciente á esta Escuela de Agricultura, hay plantas dignas de mencionarse, entre las cuales es notable el *árbol del pan* del género de los *artocarpee*, y cuyos frutos gruesos y pulposos pesan cerca de 2 kilogramos cada uno, si bien la parte comestible se encuentra solamente en las numerosas nuececillas que rodean la pulpa: su tamaño ordinario es el de una castaña, á la cual se parecen algo por su forma y sabor.

Existen tambien en abundancia el jugoso y perfumado *ananaso* (*ananasa sativa*), los *bananos*, los *cocos nuecifera* y hasta el exquisito árbol de los *melones*, *carica papaya*, á cuyos frutos se les atribuyen propiedades antidispépsicas. Nosotros continuaremos el cultivo de esta preciosa planta; pero nuestro especial cuidado será la enseñanza teórico-práctica de los diferentes ramos de la agricultura, y especialmente del cultivo de los productos de primera necesidad. Los labradores del país se han dedicado con preferencia al cultivo del *café*, porque era para ellos una verdadera fuente de riqueza; pero actualmente el *grano de oro*, como justamente llaman al *café*, ha sufrido una baja enorme en los mercados europeos á causa de las muchas plantaciones hechas en el Brasil y en otros puntos; así es que se debe pensar en el cultivo de cereales y de otros frutos que actualmente se importan de las vecinas repúblicas y de S. Francisco de California.

S. Salvador se promete y espera mucho de nuestra Escuela Agrícola, y nosotros haremos cuanto esté de nuestra parte para no dejar fallidas sus esperanzas.

Nuestros talleres de carpintería, sastrería y zapatería van haciendo progresos, y cuando nuestros jóvenes hayan adquirido alguna destreza en el manejo de las herramientas de sus respectivos oficios y estén más adelantados en la instrucción primaria, daremos principio á la enseñanza profesional según nuestro programa para las Escuelas de Artes y Oficios.

La Obra Salesiana es muy estimada en S. Salvador, tanto por los naturales del país como por los extranjeros. El mismo Sr. Presidente del Estado, Excmo. Sr. General D. Rafael Gutierrez, viene á visitarnos con frecuencia trayendo casi siempre consigo á algún alto personaje para mostrarle su *obra predilecta*, como él la llama.

El día 26 de Marzo del presente año, estuvo en nuestra casa con el Dr. Mairena, Agente Confidencial del Gobierno de Nicaragua: hablando de esta visita un periódico de la localidad dice: «El sábado en la tarde el Sr. Presidente Gutierrez invitó al Sr. Dr. Ramirez Mairena, Agente Confidencial del General Zelaya, para recorrer en coche la ciudad y visitar algunos establecimientos públicos. Entre otros lugares visitaron la Escuela de Agricultura y nos ha manifestado el Dr. Ramirez Mairena que le produjo gratísima impresion ese plantel, cuya organizacion es, por modo extremo, perfecta, de tal suerte que puede el Presidente Gutierrez ufanarse de haber dotado al Salvador de un centro de enseñanza agrícola superior, cual no lo tiene ningún otro país centroamericano.»

Pero el que más se ha entusiasmado con nuestra Obra ha sido el Sr. D. P. Pérez Zeledón, Agente Confidencial del Gobierno de Costa Rica, que tambien acompañaba al señor Presidente de la República. Despues vino solo á la *Finca Modelo*, y en esta ocasion, al manifestarme su admiracion

por la Obra de D. Bosco, me pidió el programa del Establecimiento con intencion de trabajar hasta ver si consigue que se establezcan los Salesianos en su Patria. Al despedirse me dió un *chèque* del valor de 250 pesos ó sean más de 500 pts. en oro. ¡Dios recompense al señor Pérez Zeledón su generosidad, y le conceda el ver pronto á los Salesianos en su querida Patria!

Por su parte los católicos de S. Salvador no se dejan vencer en generosidad y entusiasmo; nos estiman y nos ayudan cuanto pueden.

Son ya muchos los que se han alistado como Cooperadores Salesianos, y en una conferencia que dí con motivo de la fiesta de María Axiliadora, se formó una Junta de señores Cooperadores que se encargaron de celebrar la novena en una Iglesia de la ciudad, sufragando todos los gastos del culto. El día de la festividad, que por la lluvia se trasladó al 25, nuestros alumnos cantaron parte de la misa del Itmo. Sr. Cagliero titulada de la *Santa Infancia*, habiendo titulado por la mañana nuestro gran amigo el R. P. Dueñas, y por la tarde nuestro hermano el P. Misieri, Director del Colegio.

La colecta que se hizo en la Iglesia rindió una buena suma que se destinó á la construcción de la Iglesia de S. Francisco de Sales, que como monumento internacional se levanta á D. Bosco en Valsállice. Aquí debía nombrar á algunas personas que más se distinguen por su caridad y desprendimiento hacia nuestra Obra; pero el temor de herir su modestia me lo impide; conste, sin embargo, que siempre estaremos agradecidos á sus beneficios y que no les olvidaremos en nuestras pobres oraciones.

La Obra Salesiana está llamada á hacer un bien inmenso á la juventud de estas regiones de la América Central, y nos dan ya una prueba consoladora de esto los 70 alumnos internos de este Colegio que observan una conducta irreprochable. Por ahora pensamos abrir un Oratorio festivo en la capital, y si contamos con suficiente personal, se abrirá otro en la vecina ciudad de Sta. Tecla. Allí tenemos ya el Colegio bien preparado: fué construido á expensas del Dr. Gallardo, el cual desea dársele á los Salesianos á fin de que se eduquen un cierto número de huérfanos á quienes él mismo les pagará la pension. ¡Que Dios atienda pronto los vivísimos deseos del Dr. Gallardo y nuestros, enviándonos buenos obreros!

Aquí termino, amado Padre, pidiéndole la bendición para todos estos sus hijos de la América Central, y en especial para el que se profesa de V. R. afmo. y humildísimo hijo en C. J.

LUIS CALCAGNO, Pbro.

S. Salvador, Junio de 1898.

BARQUISIMETO (Venezuela.)

Rdvm. Sr. D. MIGUEL RÚA.

AMADÍSIMO PADRE:

Al tener hoy el honor de escribir á V. R. veo satisfecho un gran deseo de mi alma, comunicándole las noticias más consoladoras acerca de la propaganda entre nosotros de la admirable Obra de D. Bosco, de quien es V. digno y abnegado Sucesor.

El martes pasado, con la eficaz y activa cooperación de la honorable matrona Doña Carlota de García, y de su virtuosa hija la Srta. Carlota, dejamos instalado un Centro de Cooperadores Salesianos en esta ciudad, en el templo de La Paz, del cual soy Capellán. Con el mayor entusiasmo y con las más nobles esperanzas de trabajar por extender aquí la salvadora idea salesiana, logramos reunir un lucido grupo de Cooperadores, que obtendrá el más completo éxito, pues son todas personas de acrisolada virtud y amor á María Auxiliadora. Aquí en Barquisimeto he propagado muchísimo la devoción á María Auxiliadora; pero me hacía falta una persona como D.^a Carlota, que me ayudara en un trabajo más formal y organizado como ya, podemos decir, lo tenemos formulado.

De ahora en adelante será bueno que nos envíe 100 ejemplares del BOLETÍN, pues pensamos ayudarles con todas las limosnas que podamos reunir aquí, para las grandes obras que esa casa sostiene en bien de las almas y de la sociedad.

Trabajando mucho por la gloria de María Auxiliadora, y ayudando á V. R. en todo lo que nos sea posible, tenemos la esperanza de que nuestra buena Madre nos conceda ver un día entre nosotros á los heroicos hijos de D. Bosco instalados aquí, para salvar esta sociedad que perece.

En adelante escribiré á V. R. con más frecuencia, para tenerle al corriente de nuestros trabajos, llenando así de contento el noble corazón de V. R. Yo tengo una hermosa oleografía de María Auxiliadora expuesta á la veneracion en La Paz, y ahora necesito una de S. Francisco de Sales, de igual tamaño, próximamente un metro, y espero que me la enviará.

Pronto le mandaré muchos milagros importantes que aquí se deben á María Auxiliadora, lo que contribuirá en gran manera á nuestros deseos de propaganda.

Nos encomendamos muy encarecidamente á las valiosas oraciones de V. R. y demás Salesianos.

De V. R. humilde hermano in C. J.

Dr. FRANCISCO M. ARRAIZ, Pbro.

Canónigo Lectoral.

Barquisimeto, 16 de Setiembre de 1898.



LA PAZ (Bolivia)

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RÚA:

Cumpliendo con cuanto le decía en mi anterior, le escribo para enterarle de la fiesta que hemos celebrado en ésta el día 21 de Junio, onomástico de nuestro muy amado director R. P. D. Luis Costamagna, á quien hasta ahora no había sido posible darle esta prueba de estima, de amor y veneracion. Tanto los 80 niños internos como los 200 externos se han afanado para que dicha fiesta saliera lo más solemne posible.

La víspera, en un vasto dormitorio preparado al efecto, se verificó una academia músico-literaria. Los alumnos internos, acompañados por la banda de música, cantaron un hermoso himno de ocasion compuesto por el popular Maestro D. José Bonelli, director de nuestra banda. Se declamaron varias composiciones en latín, castellano, francés é italiano, siendo de notar el bellissimo discurso

que pronunció, en nombre de todos los Cooperadores Salesianos, el R. P. Daniel Chaves Peña, nuestro más insigne bienhechor. Puso fin á tan agradable fiesta nuestro amado señor director que con palabra cariñosa dió á todos las más expresivas gracias de sus manifestaciones de afecto. Los talleres todos de la casa ofrecieron varios trabajos hechos por los niños al Sr. Director, pero entre todos los regalos descollaban un copón y un caliz de plata dorada, obsequio éste de los alumnos internos.

No me es posible describir á V. R. el entusiasmo que reinó en toda la Casa el día 21. Desde las primeras horas de la mañana los confesonarios se vieron rodeados de niños; y en la santa misa de Comunión general, celebrada por el señor director, se acercaron al Banquete Eucarístico cerca de 300 jóvenes que ofrecieron sus santas Comuniones por su padre espiritual y amado director.

En la misa solemne, celebrada por el insigne bienhechor D. Daniel Chaves Peña, hizo el panegírico del santo el R. P. Latorre, y con suma afinación y gusto se cantó la Misa titulada de S. José, del Obispo Salesiano, Ilmo. Sr. Costamagna.

Nos honraron con su presencia en la mesa el señor Gobernador de la ciudad, doctor Serapio Reyes Ortiz, el señor Cancelario de la Universidad, doctor Isaac Tamayo, el cónsul italiano, señor Maizmo y otros muchos distinguidos caballeros.

La comida fué amenizada con los acordes de la banda; en ella se leyeron varias composiciones en prosa y verso, brindando por la prosperidad del señor director, el señor Gobernador, el señor Cancelario, el señor Tesorero, doctor Antonio Guerrero y otros cuyos nombres no recuerdo. El señor director habló el último para dar gracias á todos por las manifestaciones de cariño de que era objeto.

Por la tarde, despues de recibir la bendicion con S. D. M., dada por el R. P. Guardian de los Franciscanos, pasamos al pequeño teatro, donde, como fin de la fiesta, se puso en escena el aplaudido drama en cinco actos, original de D. Eusebio Calvi, titulado *Juliano el Apóstata*.

Esto es todo cuanto hemos hecho, amado Padre, para festejar á nuestro querido director; bendíganos á todos y en particular al que se suscribe

De V. R. humildísimo hijo en J. O.

EFREN M. CAPELLI, Pbro.

La Paz, 9 de Julio de 1898



HOJA REDONDA (Perú).

Rdo. Sr. D. MIGUEL RÚA.

Amadísimo Padre: Con gran placer tomo la pluma para darle breves noticias de las cuatro fiestas que con gran pompa y solemnidad hemos celebrado en honor de nuestra buena Madre María Auxiliadora, del Sagrado Corazón de Jesús, de la Asuncion de María, y de Ntra. Sra. del Rosario.

Empiezo por describirle, amado padre, la fiesta de nuestra querida Madre. A pesar de no haber aquí más sacerdote que yo, y de nuestros pocos recursos, se ha celebrado todo el mes con gran entusiasmo y animacion, predicando todos los días, y dando despues del sermón la Bendicion con S. D. M. Un grande acontecimiento contribuyó á embellecer nuestro querido Mes de María: e

17 del mismo mes hacía un año que María Auxiliadora pisaba por vez primera este humilde suelo, y ponía bajo su manto á toda esta campiña. No quise que este tan fausto día pasase desapercibido y creí conveniente poner un recuerdo en el mismo sitio en que fué descubierta la Veneranda Imagen. En efecto; habiéndose avisado á la gente algunos días antes, el jueves 17 á las 3 de la tarde nos dirigimos en procesion al lugar indicado. La Virgen, modestamente adornada en unas pequeñas andas, se adelantó á esperarnos en el sitio denominado *Huaca*, sitio en donde íbamos á colocar en recuerdo, una cruz con la siguiente inscripcion: *Aquí María Auxiliadora descansó; Hoja Redonda 27-4-97.* Bendecida la cruz y colocada en una peana hecha al efecto, dirigí algunas palabras á los presentes, recordándoles el origen de la devocion á María Auxiliadora, y exhortándoles á ser verdaderos devotos de Ella, única manera digna de demostrarla nuestro agradecimiento por los grandes favores recibidos en el espacio de tan poco tiempo, cuales son, la apertura del internado y la venida de las infatigables Hermanas Hijas de María Auxiliadora. Concluido todo esto, regresamos en procesion cantando himnos y alabanzas.

Nada es esto, amado padre, comparado con la Novena que hicimos en preparacion á la fiesta, pues fué verdaderamente solemne.

Nueve personas estaban encargadas de lo ocuriente para cada día de la novena, y todas procuraron buscar los medios posibles para superar á las demás. Esto agradó mucho á María Sma. pero no al enemigo infernal, pues callando otras dificultades sobrevenidas, estando ya cercano el triduo, caí enfermo, por lo que tuvo que trasladarse la fiesta al Domingo siguiente. Al amanecer de este día por todos tan esperado, lo saludamos con música y disparo de morteretes.

Celebré la Misa de comunidad á la 7, pues María fué tan buena que impensadamente hizo que viniesen á celebrar la Misa cantada dos RR. PP. Franciscanos. Pero lo que más inundó de gozo mi corazón, fué la participacion por primera vez del Manjar Eucarístico, de 8 niñas externas, preparadas por las Hermanas, á quienes antes de la Comunión dirigí mi palabra, haciéndolas ver el favor grande que María Sma. les concedía en el día de su fiesta. A las 10 se celebró la Misa cantada, haciéndose antes la renovacion de la consagracion de las Hijas de María y la admision de otras muchas.

El panegírico estuvo á cargo de uno de los RR. PP. Franciscanos, el cual desarrolló maravillosamente sus puntos, contraponiendo María á Eva, y haciendo palpar la necesidad del socorro de esta buena Madre. A las 4 ¹/₂ tuvimos la Conferencia de los Cooperadores, que concurieron en gran número, y esto me hizo ver claramente el buen corazón que tiene esta humilde gente. A las 8 de la noche el pueblo se iluminó, empezando acto continuo la procesion, que fué la más solemne que hasta aquí hemos celebrado y dignísimo remate de los cultos que consagramos á nuestra querida Madre.

Paso ahora á reseñar á V. R. la fiesta del 3 de Julio en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Como preparacion á ella le consagramos todo el mes de Junio, dando la bendicion con S. D. M. y leyendo « *El mes del Corazón de Jesús.* » Hice la Novena predicada, tomando por tema las 12 promesas que hizo Jesucristo á la Beata Margarita Alacoque, las que estaban escritas con gran-

des caracteres en dos cartelones colocados á diestra y siniestra del altar Mayor.

El día 2 á las 7 de la noche cantamos solemnes vísperas, concluidas las cuales animé á todos á prepararse para el día siguiente, especialmente purificando la conciencia. Despues de la bendicion, los niños internos de nuestro Colegio "D. Bosco" dirigidos por un distinguido cómico dieron una hermosa representacion, poniéndose en escena el precioso drama en 4 actos; *Un veneno ó profanacion de los días festivos*, y la piececita bufa: *Un sólo par de calzones*. El domingo 3 de Julio fué saludado con salvas y con las melodías de la banda. A las 7 celebré la Misa de Comunidad repartiendo el Pan de los Angeles á unas 500 personas, que bien claro demostraron con esto que su primer empeño para honrar á Jesús era recibirle en sus corazones. A las 9 celebróse la Procesion del *Corpus Christi*, y á las 10 ¹/₂ la Misa cantada, siendo celebrante el digno Cura de Chíncha Baja. *Infra Missam* pronunció el Panegírico de ocasion, tomando por tema las bondades del Divino Corazón, manifestadas de mil maneras en este territorio.

No fué menos solemne la fiesta que celebramos el 15 de Agosto para conmemorar la gloriosa Asuncion de la Sma. Virgen. En preparacion y con el fin de celebrar debidamente ese día, tuvimos las 40 horas, habiendo todos los 3 días vísperas cantadas con un pequeño sermoncito sobre la *Eucaristía*, y la bendicion con S. D. M. El número de almas que se acercaron á recibir el sagrado manjar fué numerosísimo, y esto, amadísimo Padre, es lo que llena de gozo el corazón de este pobre sacerdote, solo en este lugar tan falto de obreros Evangélicos. En dichos días mi ocupacion principal fué pasar horas enteras en el confesonario, indicio claro de la preparacion que esta sencilla gente hacía para celebrar santamente el día de su Santísima madre.

Al amanecer de dicho día nuestros músicos dieron una pequeña retreta en medio de la plaza, invitando así á todos á pasar alegremente la fiesta que empezaba. A las 7 hubo Comunión general, siendo numerosísima, y á las 9 ¹/₂ antes de empezar la Misa, hubo dos grandes funciones; la primera fué la admision de 21 niña en la Hermandad de las Hijas de María, y la segunda la toma de sotana de dos jóvenes pertenecientes al antiguo Noviciado de Sangolquí (Ecuador), últimos frutos de las misiones Ecuatorianas en Quito. Acto seguido celebré la Sta. Misa habiéndola cantado con sencillez y gusto los niños internos de nuestro Colegio.

Infra Missam dirigí la palabra á los fieles devotos que llenaban el templo, tomando por tema de mi discurso las hermosas palabras del Introito: *Assumpta est Maria in Calum*, etc. terminando con un fervorín á diez niños que por vez primera debían abrigar en sus pechos al Rey de Cielos y Tierra, encareciéndoles que grabaran en su mente aquellas palabras del S. Luis Gonzaga de nuestra Congregacion, Domingo Savio: « *La muerte, pero nunca jamás el pecado.* » A las 3 de la tarde se cantaron solemnes vísperas y á las 7 salió la procesion, pasando por 10 arcos triunfales que esta buena gente había construido con finura y exquisito gusto. La bendicion con S. D. M., la bendicion Papal y la bendicion de los rosarios con el privilegio especial de 500 indulgencias cada Ave María, pusieron fin á tan solemne fiesta.

Y ya que tengo la pluma en la mano y aun

es tiempo, termino estos apuntes con dos palabras sobre la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario, que celebramos en su día. Varias circunstancias concurren á su mayor solemnidad, á saber: el término de los ejercicios espirituales que por tres días enteros he dictado á nuestros niños y al pueblo, la fiesta en honor de S. Luis que celebraron los niños externos y la primera comunión de 12 niños y 20 niñas. Todo salió á las mil maravillas. Cantamos de mañanita el Rosario de la Aurora, los cultos del día fueron solemnes y la frecuencia de sacramentos, como siempre, numerosa. En la misa mayor bendije un precioso estandarte para la Compañía de S. José que forman nuestros niños artesanos; fué padrino nuestro insigne Cooperador D. Estanislao López Hurtado, el cual ha hecho á dicha Compañía una generosa oferta. Por la tarde, en la academia que celebramos, distribuimos á los niños del Oratorio festivo y externos buen número de premios de buena conducta, de aplicación y asistencia, consistentes en su mayor parte en cortes de camisa, trajes y otras cosas útiles. Casi todos los premios nos los regaló nuestro incomparable Cooperador D. Carlos M. Elias. ¡Dios se lo pague! El final de esta fiesta lo dieron los niños estudiantes de la Compañía de S. Luis Gonzaga, consagrándose una vez más á su santo patrono.

¡Gloria sea dada siempre al Divino Corazón y á nuestra querida Madre María Auxiliadora! Al despedirme de V. R., amado padre, le suplico que nos ayude con personal, y al mismo tiempo nos mande su Bendición tanto á las Hermanas como al Sr. D. Carlos Elias, nuestro gran bienhechor y demás familia, y por último á los humildes habitantes de este pueblo.

Su humilde hijo en J. y M.
GUIDO ROCA, Pbro.

Hoja Redonda, 6 de Octubre de 1898.



ESPAÑA

La fiesta de la Inmaculada en el Instituto Salesiano de S. José de Hostfranchs (Barcelona). — «También este año, dice nuestro estimado colega *El Diario Catalán*, los Salesianos de ésta celebraron con solemnísimos cultos la fiesta de su Augusta Patrona y el aniversario del principio de su Congregación.

Desde las primeras horas de la mañana numerosos grupos de personas dirigiéndose á la Capilla pública de la calle de Floridablanca. Eran en su mayoría padres de los alumnos de aquella Casa que acudían para asistir á la Santa Misa y participar á la Comunión general. Esta tuvo lugar á las 7 y media y en ella recibieron por vez primera el pan de los Angeles más de setenta niños. Fué celebrante el Rdo. Padre don Tereso Palomeque, Director del BOLETÍN SALESIANO, quien

pronunció una elocuente plática preparatoria antes de la Comunión, que fué muy concurrida. Los recién comulgados fueron obsequiados con exquisito almuerzo, costeado por una Sra. Bienhechora de aquel establecimiento.

A las 10 hubo Oficio solemne cantado por la *Schola cantorum* del Colegio. El Director de aquella Casa, en atención á las últimas disposiciones de la Santa Sede sobre el canto religioso, dispuso que se cantara la *Misa Angelorum* del ritual romano. Llamó mucho la atención de todos los presentes la gravedad de aquel canto estrictamente religioso; aquellas frases graves, largas, majestuosas ejecutadas por un robusto coro de voces infantiles llegaban al corazón llenándole de una impresión suave, mística, cual no puede causar ninguna otra música aunque escrita por autores sumos como Hayden, Rossini, etc...

Por la tarde cantáronse solemnes Vísperas, Letanías y *Tantum Ergo*, acabando la fiesta con la bendición con S. D. M. — La música, obra de los Maestros Cagliero y De Vecchi fué muy bien interpretada por los niños mencionados. La asistencia á todas las funciones fué grandísima, resultando muy insuficiente la Capilla para dar cabida á tanta concurrencia.

Muy consolador es el ver como aquellos buenos obreros corresponden á la voz de la religión y asisten á las sagradas funciones, probando así una vez más como el obrero catalán es naturalmente católico y creyente. »

Los Salesianos en Valencia. — Del valiente semanario católico *La Libertad*, correspondiente al 3 de Dbre. último, cortamos la siguiente grata noticia: «Han llegado á esta ciudad dos padres Salesianos para tomar posesion del Convento de San Antonio, situado en la calle de Sanguento, en donde se instalará la Comunidad encargada de dirigir las escuelas de primera enseñanza y montar los talleres para el aprendizaje de varios oficios.

Dios Nuestro Señor bendiga los propósitos de los fundadores y prospere obra tan santa de la que han de reportar positivas ventajas espirituales y materiales las clases obreras. »

ARGENTINA

Misiones Salesianas. — Leemos y cortamos del número del 30 de Setiembre último de nuestro católico colega *La Voz de la Iglesia*, diario de Buenos Aires:

«El Poder Ejecutivo remitió ayer al Congreso un proyecto de ley, por el cual se concede en propiedad á los Salesianos de Tierra del Fuego el área de tierra que ocupan desde hace mucho tiempo, y donde tienen establecidas sus reducciones y colonias de indios.

El mensaje con que el P. E. acompaña este proyecto es la justificación más completa de lo que hemos venido sosteniendo sobre los beneficios que estos beneméritos soldados de la civilización prestan al país.

Falta ahora que los señores senadores, á cuyo estudio ha pasado el proyecto, interpreten el sentimiento patriótico que anima al gobierno, y le dediquen la atención preferente que la importancia de este asunto requiere.

Teniendo los Salesianos la completa seguridad de que no serán desalojados de la tierra en que están instalados, los frutos que den á la civilización serán mayores, porque podrán entouces mul-

tiplicar su accion, en razon de los mayores medios de que podran echar mano para proseguir su mision evangelica.

En la actualidad la situacion tiene que ser de incertidumbre, pues asi como se les ha concedido tierra para que la ocupen en sus misiones, se les puede quitar para cualquier otro objeto.

No es necesario que insistamos sobre los grandes y permanentes beneficios de la Obra Salesiana, porque todo ello está en la conciencia de los hombres que se interesan por el porvenir de nuestro país, tanto en el orden moral como en el orden material, porque su enseñanza comprende todas las manifestaciones nobles del espíritu humano.

Incitamos, pues, el patriotismo de los señores del congreso, para el pronto despacho del proyecto que nos ocupa. »

MÉJICO.

Extraordinario desarrollo de los Cooperadores en Teotitlán. — Con sumo placer y gusto entresacamos de una carta los siguientes párrafos que prueban el prodigioso desarrollo que en poco más de un año ha tomado en Teotitlán la Pía Union de los Cooperadores Salesianos y lo que es capaz de hacer un alma que con la vista fija en Dios, trabaja con empeño por su gloria.

« La pía Sociedad de los Cooperadores Salesianos establecida en la Parroquia de S. Miguel de Teotitlán en el mes de Agosto del año de 1897, en el año que lleva de instalada ha producido los siguientes frutos.

Consta actualmente del Director local, Sr. Cura Vicario Foráneo de esta Parroquia, Pbro. D. Rafael M.^a Osorio, y de los Sres. Curas Párrocos de Huehuetlán, Huantlá, Coxcatlán, Zoquitlán, Miahuatlán, Valle Nacional y Cuicatlán.

Nueve son los Decuriones y 208 los Cooperadores, formando un total de 225 personas. Cuenta con dos hijas de María Auxiliadora en el Colegio Salesiano de Méjico. Un niño de esta poblacion está en el Colegio Salesiano de Méjico y otro niño entró en el mismo Colegio á ruegos de un Decurion de esta República.

Se han repartido cerca de mil medallas de María Auxiliadora y hay en circulacion numerosos libros Salesianos, tanto de doctrina y piedad como de informacion sobre la Obra y vida de Don Bosco. Se reparten mensualmente 200 copias del BOLETIN SALESIANO y se nota gran repugnancia entre los Cooperadores hacia los periódicos y libros profanos. La devocion á María Auxiliadora es notable aún entre los que no son cooperadores, por más de un concepto; y las gracias y favores que ha dispensado la Sma. Virgen en estos lugares, son ya numerosas, y muchas de ellas corren impresas en el BOLETIN y en la Obra *María Auxiliadora en Méjico*.

Aún entre los niños hay gran cariño por los niños de D. Bosco, y causa sorpresa ver cómo se privan de pequeños gustos para llevar un óbolo para el Pan de S. Antonio, y se ha remitido al Colegio Salesiano de Méjico, en efectivo, por limosnas de Cooperadores, la cantidad de seiscientos trece pesos, cuarenta y cinco centavos. »

Al mismo tiempo que mandamos agradecidos nuestros más entusiastas parabienes á los Cooperadores Salesianos de Teotitlán, y especialmente á su celoso Director y Decuriones, hacemos votos para que su admirable celo y extraordinaria actividad en difundir la Obra Salesiana, como lo demuestra la nota precedente, tenga muchos ini-

tadores para mayor gloria de Dios y de María Auxiliadora y provecho de la juventud pobre y abandonada.

Fiesta en el Colegio Salesiano de Méjico. — El número correspondiente al 8 de Nbre. último del excelente diario católico *La Voz de Méjico*, nos trae interesantes pormenores de una fiesta de distribucion de premios celebrada el 6 de dicho mes en el Colegio Salesiano de dicha capital. Los reproducimos á continuacion:

« Espectáculo conmovedor era el que presentaba el domingo por la tarde el edificio en que se halla situado el Colegio Salesiano. La Colonia de Santa Julia era visitada por muchas distinguidas familias que en coche ó á pié atravesaban sus senderos y calles recién trazadas.

Mas donde todo era gozo y animacion era en el interior del colegio. Absoluto era el orden que reinaba allí, y los alumnos de aquel asilo cristiano dejaban ver el júbilo en sus semblantes.

A la hora fijada en el programa, se presentó el Ilmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Nicolás Averardi, Visitador Apostólico, que presidió la solemnidad, altamente complacido durante toda ella.

Los cantos ejecutados por los niños y la piezas tocadas por la banda, merecieron justos aplausos de la inmensa concurrencia que ocupaba uno de los extensos corredores de la parte baja del Colegio.

Las recitaciones fueron elogiadas y la pequeña comedia *El alcade burlado* provocó la hilaridad del auditorio con sus divertidas escenas.

El discurso oficial fué encomendado á nuestro redactor en jefe el Sr. D. Trinidad Sánchez Santos, y como se comprenderá no es á nosotros á quienes nos toca hacer su elogio.

Mas, á fuer de cronistas, diremos que el Sr. Sánchez Santo fué interrumpido frecuentemente con atronadores aplausos, y que uno muy prolongado lo saludó al bajar de la tribuna.

Su discurso causó una profunda impresion en el auditorio. Abarca cuestiones sociales de inmensa trascendencia que importa mucho sean conocidas y meditadas por los católicos mejicanos. Mañana publicaremos ese discurso en la primera plana de nuestro diario (1).

Felicitamos á los infatigables maestros que están formando hombres útiles á la Religion, á la Patria y á la familia, no menos que á los celosos cooperadores de su obra.

Verdaderamente satisfechos estuvimos el domingo con la fiesta organizdaa en el Colegio Salesiano. »

BRASIL

Inauguracion del Colegio Salesiano de S. José en Guaratinguá. — Verificóse el 24 de Junio último en medio del entusiasmo de la poblacion que no cesó un momento de manifestar su agradecimiento y simpatías á Mons. Juan Filippo, á cuyo amor á la juventud y exclusivas expensas se debe el Colegio.

Las funciones religiosas que con este motivo se celebraron fueron solemnísimas y estuvieron muy concurridas. En ellas dejaron oír su elocuente voz Mons. J. Filippo en la funcion de la víspera; el R. P. Carlos Peretto, Inspector de las Casas Sa-

(1) tambien nosotros bonraremos las columnas de nuestra humilde revista con este magnifico discurso, que publicaremos lo más pronto posible, pues estamos seguro que su lectura ha de ser gratisima á todos nuestros beneméritos Cooperadores.

lesianas del Brasil, en la misa de comunión general, en la que se acercaron á la sagrada mesa los alumnos del Colegio Salesiano de Lorena y buen número de fieles, y el Canónigo D. Francisco J. Pereira Jorge en la misa solemne y en la función de la tarde, en la que á más de darse la bendición con S. D. M. se cantó un solemne *Te Deum* en acción de gracias, que puso término á la fiesta.

Después de una bellísima descripción, que por falta de espacio no reproducimos, del barrio del *Alto das Almas* en que está edificado el Colegio, que es el más elevado de la ciudad y desde el cual se disfruta de un espléndido panorama, el *Correio do Norte*, semanario de la localidad, describe así el nuevo edificio: « El Colegio de San José ocupa un área vastísima. El brazo derecho lo forma la capilla que es elegante y bellísima y de una sencillez que encanta. Las preciosas imágenes que todo nuestro pueblo ha podido admirar, ocupan ya sus respectivos altares, ostentándose en el mayor las imágenes de tamaño natural de Jesús, María y José. Del lado izquierdo está el Colegio, cuya planta baja la ocupan las aulas, que son vastísimas y bien aireadas, en conformidad con los más escrupulosos preceptos higiénicos, y más al fondo los comedores, la cocina y otras dependencias de la capacidad y condiciones requeridas para establecimientos de este género. El piso superior lo ocupan tres dormitorios vastos, bien ventilados y con numerosas ventanas al S. y E.

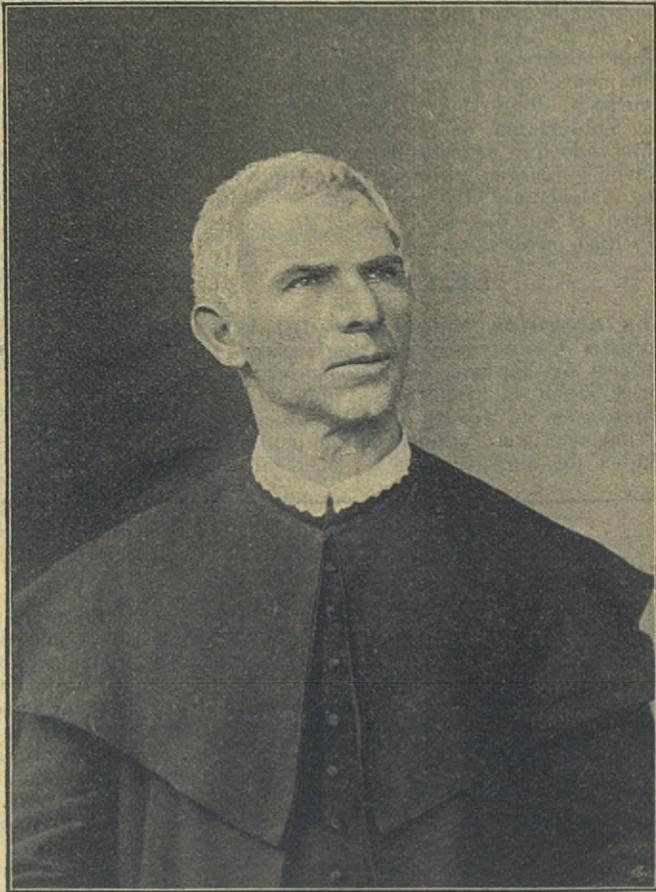
» Como se ve, el Colegio de S. José nada deja que desear ya sea por su salubridad ó higiene, como por el lugar que ocupa. En este establecimiento levantado merced al esfuerzo, á la buena voluntad y á la cristiana piedad de ese varón eminente que se llama Mons. Juan Filippo, han de encontrar refugio seguro para su educación intelectual, basada en las santas doctrinas de la religión, de la virtud y de la bondad, centenares de niños de aquí y de otras partes, que han de ser confiados al ardiente celo, abnegados trabajos y relevantes cuidados de los virtuosos PP. Salesianos, ejército de caridad y de virtud que Don Juan Bosco esparció por todo el mundo para elevar á la humanidad al nivel que se merece...

» ¿Y á quien debemos agradecer este beneficio? A esa alma grande, á ese virtuoso ministro de Dios, cuya modestia y sencillez no podrá impedirnos que le digamos con la voz unánime de todos nuestro coeterráneos, que es la joya que Dios nos ha mandado á este pueblo, para que desde lo alto de los cielos El pueda mirarnos compasivo y derramar sobre nosotros las fuentes de sus bendiciones y de sus gracias. Distingamos con nuestra veneración á Mons. J. Filippo, pues que él representa cuanto hay de bello y de sublime en esos heroísmos y en esas dedicaciones desinteresadas en pro del bienestar de las generaciones contemporáneas. Y cuando veamos pasar por nuestro lado con la modestia que le es propia á esa frente

majestuosa cubierta de finos y plateados cabellos, sintámonos orgullosos de tener entre nosotros á un héroe de la religión, y descubriéndonos con respeto digamos: ¡Ese es Mons. Juan Filippo! »

PERU

La Obra Salesiana en Arequipa. — Consoladoras son las noticias que de esta fundación salesiana recibimos. Mediante la protección y amparo de María Auxiliadora, la Obra de D. Bosco adquiere cada día mayor arraigo en esta católica



Ilmo. Sr. D. Juan Filippo.

ciudad, y se atrae nuevas simpatías.

Las obras del nuevo Colegio, que se empezaron en Marzo último bajo los auspicios de S. José, proceden sin tropiezo alguno, y una gran parte está ya concluido. En Enero último habrán tomado los Salesianos posesión de él y empezado á vivir en casa propia, disponiendo de locales aireados y capaces para clases y Talleres. La Sociedad de la Colonia Agrícola de esta ciudad, mediante el concurso de la honorable Junta departamental, ha celebrado un contrato con los PP. Salesianos para la fundación, anexa al nuevo Colegio, de una Escuela teórico-práctica de Agricultura. Dicha Sociedad y Junta, y en modo especial sus dignos presidentes D. Manuel García Calderón y D. Mariano Belacende, se han hecho acreedores á la gratitud de sus ciudadanos por el interés que han

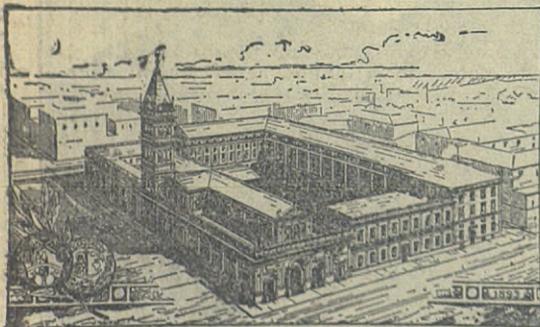
demostrado y se toman por la cristiana educacion de la juventud.

Las poblaciones comarcanas y los Cooperadores, que cada día aumentan, continuan con sin igual desinterés prestando su concurso pecuniario ó personal á la construccion. Una Señora ha habido que, no pudiendo hacer otra cosa, se ha desprendido de objetos de valor, recuerdos de familia, y como tales guardados muchos años con veneracion y cariño.

Los niños del Colegio dan cada día mayores muestras de piedad y adelanto con la frecuencia de los Santos Sacramentos y aplicacion á sus respectivas ocupaciones. Las fiestas del Sgdo. Corazón, de la Asuncion y de Sta. Rosa de Lima las han celebrado con gran piedad y devocion. Ultimamente dieron un paseo hasta el pueblo de Pancorpatá, donde fueron muy obsequiados por el Sr. Valderrama, celoso Cura Párroco, y por el pueblo todo que entusiasmado por lo bien que cantaron y tocaron y lleno de estupor por las Obras Salesianas, determinó poner á la plaza principal el nombre de *Plaza de D. Bosco*, como así lo hizo en el acto.

ITALIA

Los alumnos Salesianos del Asilo del Sagrado Corazón y el certamen catequístico de Roma. — Todos nuestros Cooperadores saben la importancia que en las Casas Salesianas se da al estudio del Catecismo de la Doctrina cristiana, admirable compendio de las verdades de nuestra santa fe, y el empeño co-



Iglesia Salesiana del Sgdo. Corazón de Jesús en Roma.

que nuestro amado Padre y fundador D. Bosco recomendó siempre este estudio. Juzguen, pues, nuestros lectores el placer que causaría á nuestro venerando Rector Mayor D. Miguel Rúa la noticia del triunfo obtenido por los niños que se educan en el Asilo del Sgdo. Corazón de Jesús, en el solemne y tradicional certamen catequístico que todos los años se celebra en la ciudad eterna, entre jóvenes de todas las parroquias.

Para consuelo, pues, y edificacion de todos, publicamos la siguiente carta en que los niños comunican á D. Rúa tan grata nueva. Dice así:

Rvdmo. Sr. D. MIGUEL RÚA:

Conociendo el amor que hacia nosotros guarda su corazón, creemos deber nuestro comunicarle una noticia que sin duda alguna le será de gran consuelo.

Como V. ya sabe, es costumbre en Roma tener todos los años un certamen catequístico entre los

jóvenes de las varias parroquias y escuelas católicas de la ciudad. Ahora bien, no queriendo ser nosotros menos que los otros jóvenes, y deseando que el Oratorio festivo del Sgdo. Corazón tomara parte en el certamen, un grupo compuesto de 14 compañeros nuestros, de los cuales, cuatro eran del Asilo, se prepararon al combate. Solamente cinco de los nuestros fueron vencidos en el examen verbal; mas no por esto debíamos alegrarnos, pues todavía faltaba la parte escrita que siempre suele ser la más difícil; pero el Sgdo. Corazón nos bendijo y el resultado no pudo ser más favorable. Seis obtuvieron la primera medalla, tres la medalla de segundo grado, y otros tres el premio de tercer grado; éxito tanto más consolador, cuanto que fueron muy pocos los que obtuvieron premios de 1.^a y 2.^a clase.

El más sobresaliente de todos, ó como aquí se llama, el *Emperador del Certamen Catequístico*, fué un joven de nuestro Oratorio, llamado Martín Martini, y el segundo Príncipe de su corte, fué un tal Antonio Corradini, alumno del Asilo.

El Emperador fué presentado por nuestro Sr. Párroco al Emmo. Card. Vicario, que presidia, el cual, abrazándole afectuosamente y obsequiándole con preciosos regalos, le hizo sentar en un trono preparado al efecto para presidir la reparticion de premios. Terminada ésta, el Emperador fué llevado en un lujoso coche á la Iglesia Parroquial del Sgdo. Corazón, donde debía verificarse la funcion de accion de gracias. Todos nosotros le esperábamos á la puerta, y no es posible describir el entusiasmo con que le recibimos.

A los armoniosos acordes del órgano, el Emperador, acompañado de toda su corte, entró en la Iglesia ricamente adornada é iluminada con infinidad de lámparas eléctricas. Se cantó un solemne *Te Deum*, dándose despues la bendicion con S. D. M. Una multitud de personas é infinidad de niños se agolpaban junto al altar para ver más de cerca á estos afortunados y estudiosos jóvenes que tanto se habian distinguido en el estudio del Catecismo, y que ocupaban puesto de honor en el presbiterio.

Cuando nuestro Emperador se presente al Padre Santo, no dejará de obtener una especial bendicion para la Congregacion Salesiana y para V., Sr. D. Rúa, que es su digno Rector Mayor. Bendíganos tambien V., amado Padre, y obténganos del Señor la gracia de estudiar siempre con mayor ardor la doctrina cristiana y practicar sus enseñanzas, á fin de que tambien nosotros podamos ser dignos hijos de D. Bosco.

LOS JÓVENES

del Oratorio festivo del Sgdo. Corazón.

Roma, 4 de Octubre de 1898.

FRANCIA

Nueva Capilla Salesiana en Romans. — El incremento que, en los dos años que lleva de instalado ha tomado el Oratorio Salesiano de Romans, ha hecho necesaria la construccion de una nueva Capilla, que se bendijo y abrió al culto en Agosto último. En esta importante y conmovedora ceremonia ofició el reverendo canónigo Sr. Caillet, gran amigo y protector de los Salesianos, que pronunció al terminar las oraciones del rito, una conmovedora plática, exhortando á los niños á no dejar nunca sólo á nuestro Señor que desde aquel momento se quedaba real y verdaderamente con ellos, visitándole y recibiéndole

con frecuencia y correspondiendo á sus finezas con una conducta intachable y enteramente ajustada á sus santos preceptos. — Por la tarde, despues de las solemnes funciones de iglesia, se puso término á la fiesta con una divertida representacion cómica que al mismo tiempo que mantuvo la continua hilaridad de los niños, les puso ante sus ojos escenas llenas de moral y de saludables máximas cristianas.

PORTUGAL.

Bendición de la Capilla Salesiana, de Braga. — Con gran solemnidad se verificó en Agosto último la bendición é inauguracion de la Capilla dedicada á S. Cayetano en nuestra Casa de Braga. La fiesta fué solemnísimá; á la misa cantada que celebró el R. Dr. Pimenta, Rector del Seminario, asistió pontificalmente el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo, dando así una prueba más del amor que profesa á los Hijos de D. Bosco.

Asistieron tambien á dicha funcion el Dr. D. José M.^o Rodríguez de Carvalho, Presidente del Senado y buen número de Cooperadores de la más selecta aristocracia y demás clases sociales. Cantóse á toda orquesta la misa de Sta. Cecilia de Gounod con satisfaccion general.

La Capilla ocupa el centro del edificio, ha sido construida por hábiles maestros y es de una sencillez y gracia admirables.

Por la tarde se dió una bonita representacion con asistencia de los amigos y bienhechores del Colegio, dando con este acto fin á esta fiesta que ha proporcionado una nueva ocasion á los generosos habitantes de Braga de manifestar el amor y estima con que recibieron y siguen distinguiendo á los Hijos de D. Bosco.

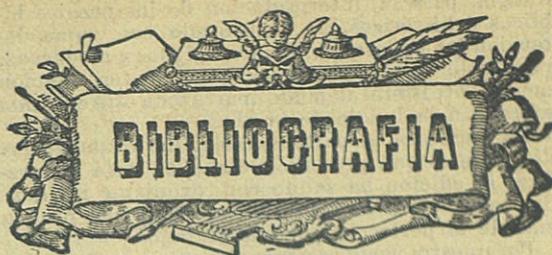
Pensamientos de D. Bosco

— Recordad que hemos sido criados para amar y servir á Dios que es nuestro Creador; y que de nada nos serviría toda la ciencia y las riquezas del mundo, sin el temor de Dios; pues tan sólo de este santo temor depende nuestro bien y felicidad temporal y eterna.

— Cuando se os presente la ocasion de practicar el bien, no digais nunca: « esto no es de mi obligacion ni de mi oficio, y por lo mismo no quiero mezclarme en ello. » No, esta fué la respuesta de Caín, el cual tuvo la osadía y desfachatez de contestar al Señor: *¿Soy yo acaso el guardián ó custodio de mi hermano?* Todos estamos obligados, pudiendo, á salvar á nuestros prójimos del mal y de la ruina.

— El que tiene la obligacion de trabajar y no trabaja, le hace un robo á Dios y á sus patronos y amos. Los ociosos sentirán al fin de su vida grandísimos remordimientos por todo el tiempo que han empleado inútilmente.

— Socorred y favoreced á las Misiones con donativos en tela, en objetos de Iglesia ó vasos sagrados, en género, vestidos ó piezas de ropa blanca, pero sobre todo con dinero, á fin de que los Misioneros puedan hacer frente á los gastos de viaje y transporte por mar y tierra, y si vuestra pobreza nada de esto os permite, ayudadles con vuestras oraciones, Comuniones y penitencias.



NOTA. Para evitar pérdida de tiempo y gastos inútiles, suplicamos encarecidamente á nuestros lectores que para la adquisicion de los libros que anunciamos en esta seccion, se dirijan á las librerías que en cada uno de ellos se expresan. — En esta seccion anunciaremos los libros de los cuales se nos mande al menos un ejemplar, con tal que no se aparten de los dogmas y moral católicos.

Elementa grammaticae linguae hebraeae, cum chrestomathia et glosario, por el Dr. Italo Pizzi, profesor de la Real Universidad de Turin. — Un tomo en 12 de XII-212 pág. Tipografía y librería salesianas de Turin (Italia), via Cottolengo, 32. — 1'80 liras ej.

Con el único fin de proporcionar á los alumnos de las Universidades y Seminarios una guía práctica á la vez que científica, y de allanarles el camino para el estudio del hebreo, el ilustre orientalista y sabio profesor de la Universidad de Turin, D. Italo Pizzi ha publicado una importante obra, con el título que encabeza estas líneas.

Sin perder de vista la práctica y simplificando en lo posible las reglas, expone el autor la teoría del verbo, del nombre, del pronombre, etc., etc., de la lengua hebrea, explicando al tratar de la sintaxis las reglas más necesarias é indispensables.

En la *Chrestomathia*, no obstante el carácter elemental de la obra, el autor con singular acierto no se ha contentado como Vosen en sus *Eudimontos* con presentar algunos trozos de libros históricos, de estilo demasiado uniforme, sino que cita pasos históricos de la Sagrada Escritura, entresacados del Pentateuco, del libro de los Jueces, del de Samuel y del de los Reyes, haciéndolos seguir de algunos otros de los libros proféticos y poéticos.

Figuran, pues, en ella algunos Salmos, el Cántico de Moisés y varios pasos de Isaías, Jeremías, Ezequiel, Job y de los Proverbios, que por su sencillez pueden ser perfectamente traducidos en una escuela elemental de hebreo. Numerosas notas explican con claridad los varios pasajes del texto.

El vocabulario contiene las voces y dicciones de la Antología en su significado obvio y literal. De la mayor parte de las palabras derivadas de raíces trilíteras nota tambien su origen, recorriendo de vez en cuando al árabe, caldeo y siríaco cuando la raíz no se halla usada en hebreo. Las formas gramaticales y frases más difíciles y raras se hallan convenientemente explicadas y anotadas en su lugar correspondiente.

Bien que el libro sea elemental, el autor se ha servido mucho, especialmente en la parte gramatical, de los trabajos más recientes como los de Strack, Gesenius (1), Scerbo y otros. En la An-

(1) Entre las obras consultadas merece especial mencion el diccionario *Hebräisches und Aramäisches Handwörterbuch* corregido y aumentado por el Dr. Buhl con la cooperacion de los profesores Socin y Zimmern. — Lipsia, Vogel, 1895.

tología, para la interpretación de los pasajes bíblicos é históricos, ha consultado con suma detención las mejores versiones antiguas y modernas, pero sólo en lo que respecta á la interpretación meramente literal, dejando aparte toda otra cuestión extraña á la índole de la obra.

En cuanto á la parte material, no obstante las dificultades que presentan obras de esta naturaleza, la edición ha salido con exquisita nitidez, dando con esto la Librería Salesiana una prueba más de la perfección de sus trabajos.

Por nuestra parte recomendamos vivamente esta importante obra á los estudiosos de las lenguas semíticas, y muy particularmente á los alumnos de los Seminarios que hallarán en ella una preciosa guía para el estudio del Antiguo Testamento, y de la lengua y literatura orientales.

El Tesoro de Abigail. *Narracion de Tierra Santa*, por Magdalena Santiago-Fuentes Soto. — Un tomo en 12.^o de 110 págs. 1 fr. en rústica y 1'25 enc. — B. Herder, editor pontificio. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Conocen ya los asiduos lectores del BOLETÍN SALESIANO el nombre de la Srta. D.^a Magdalena S. Fuentes, pues más de una vez han podido recrearse con las sencillas y encantadoras producciones del ingenio de esta joven y humilde escritora católica, con que se han honrado las columnas de nuestra modesta publicación. Por demás nos parecen, pues, todas las frases y encarecimientos que pudiéramos usar para hacer resaltar la bondad y belleza de esta obrita, porque para nuestros lectores el sólo nombre de la autora es su más valiosa recomendación y sólida garantía.

El Tesoro de Abigail es una preciosa novelita llena de encantadora sencillez y gracia, y de un fondo eminentemente moral y religioso, que pone bien al descubierto los elevados sentimientos que anidan en el alma de la piadosa autora.

Del viaje que hacen á Tierra Santa los tres personajes de la novela, Jehú, viejo judío de duro corazón y de insaciable avaricia; su hijo Aser, joven distinguido de nobles y elevados sentimientos naturales, y Abigail, angelical y encantadora criatura de fe ardiente y encendida caridad, toma pié la autora para dar una galana muestra de una fantasía fecunda y creadora y una inteligencia y corazón sanos y robustos. Las descripciones que de los Santos Lugares nos hace la Srta. Fuentes en su libro son tan bellas y exactas, y están escritas con tan correcta y robusta prosa y tan arrebatador entusiasmo, que no permiten dejar el libro de la mano una vez empezado.

Otra de las cualidades que avaloran también este libro es el estar sembrado todo él de preciosos pensamientos y sabias máximas morales con tal profusión y tino, que bien puede decirse de él que es una obra apologética de la Religión, sin que esta bella cualidad quite ó aminore en nada, antes bien acrecienta el interés que despierta la acción novelesca.

De la parte material del libro, impreso con nitidez y elegancia y adornado con bonitos grabados, bastanos decir que ha sido editado por el Sr. Herder, para hacer su más cumplido elogio.

Felicitemos de todas veras á la Srta. Fuentes por su nueva obrita, y hacemos votos para que su laboriosidad y celo nos regale con otras nuevas producciones de su privilegiado ingenio.

Luis Testa. *Rasgos biográficos.* — Tercera edición. Imp. y Lib. Salesianas. Buenos Aires, 1898.

No necesitamos recomendar á nuestros lectores la biografía del piadoso jovencito Luis Testa,

alumno del Colegio Salesiano Pío IX, de Buenos Aires, pues la tienen bien conocida por haberla publicado hace dos años en estas columnas. La ingenuidad y sencillez con que está escrita y los felicísimos resultados que su lectura puede producir en el alma tierna de los niños, á quienes enseñará la manera práctica de ser buenos, acrecientan el mérito de este librito, que debiera andar en manos de todos los niños. Esta tercera edición ha sido aumentada con nuevos interesante datos, y con varias cartas muy edificantes de dicho jovencito. — Forma un tomito de 48 págs. y se vende al precio de 0'05 pesos oro ej. en rust. y 0'15 enc.; 4'00 ps. oro 100 ej. en rust. y 10'00 enc. en tela y plancha.

La Patagonia. — Con respecto á este interesante opúsculo de que nos ocupamos en el BOLETÍN de Setiembre-Octubre del año pasado, leemos y con gusto reproducimos cuanto sigue de uno de los últimos números del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, de Madrid: « El Sr. Domingo Milanésio, misionero salesiano de la Patagonia, ha enviado en donativo para nuestra Biblioteca, su erudita Memoria acerca de la lengua, industria, costumbres y religión de aquel país extremo de la América meridional poco explorado hasta el presente. La gramática y el vocabulario de los tres idiomas que se reparten la región patagónica encuentran bajo la pluma del P. Milanésio un digno expositor que acrecienta los caudales que de la lingüística ha recibido y sigue recibiendo la Anología general de las antiguas naciones americanas. »

Lecturas Católicas. — Hemos recibido el opúsculo correspondiente á Noviembre-Diciembre de las LECTURAS CATÓLICAS de Sarriá (Barcelona): titulase *D. Francisco Provera* y contiene la interesante biografía de este salesiano modelo, uno de los primeros alumnos de D. Bosco. La mayor parte, si no todas, de los hechos y episodios que narra contribuyen mucho á dar mejor á conocer la interesante figura de D. Bosco, y lo que era la vida salesiana en aquellos tiempos en que empezaba á manifestarse.

Recomendamos con todo encarecimiento una vez más á nuestros lectores las LECTURAS CATÓLICAS. En estos tiempos en que la impiedad pone en juego todos los medios para desmoralizar al pueblo, nunca serán bastantes los esfuerzos de los católicos y de las personas honradas para contrarrestarlos propagando la buena prensa, que es el medio más poderoso y del que más comúnmente se sirven los malos para sus depravados fines. Recordémosnos de las palabras del inmortal Pío IX, el cual hablando de estas lecturas dijo: « No hay cosa más útil para promover é inflamar la piedad en el pueblo como las *Lecturas Católicas*. » Se publica cada mes un opúsculo de más de 100 páginas, costando la subscripción á las de Sarriá (Barcelona) 2'50 ptas. para España y 3'50 para Ultramar y Extranjero; y á las de Almagro (Buenos Aires), Bogotá (Colombia) y Nietheroy (Brasil), en portugués, 1'50 ps. m/n en la capital; 1'75 en la provincia de cada República, y 1'25 ps. oro en el Exterior.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica. — Gerente: JOSÉ GAMBINO

DEVOCIONARIOS.

El Joven Instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad cristiana seguido del Oficio de la Sma. Virgen, de las Vísperas de todo el año, del Oficio de Difuntos, de un pequeño diálogo sobre la Religión y de una colección de cánticos piadosos, por el Sacerdote D. JUAN BOSCO, Fundador de la Pia Sociedad Salesiana. Tercera edición de la 170.^a italiana . ptas. 1'50

Manual de Piedad dedicado á los devotos del Sagrado Corazón de Jesús. Décima edición encuadernado en tela y corte encarnado . . . » 2'50

Eucologio Romano Devocionario completo compuesto y arreglado conforme al Breviario y Misal, por el Doctor D. PEDRO M.^a TORRECILLA, presbítero de la Real y Militar Orden de Nuestra Sra. de Montesa, y aprobado por el Excmo. y Reverendísimo Sr. Arzobispo de París. Novena edic. Encuadernado en piel, cortes dorados y broches » 5'00

Tesoro del Cristiano ó colección de oraciones piadosas para el aprovechamiento de la vida cristiana, compuesto por el Reverendo P. SANTIAGO

DE GUATEMALA, Capuchino. En piel, cortes dorados y redondos ptas. 4'00

Jova del alma piadosa ó manojito de oraciones y prácticas devotas entresacadas de las obras de S. Alfonso de Ligorio. En chagrin y corte dorado. » 3'00

Máximas eternas, por S. ALFONSO M.^a DE LIGORIO; Y JARBIN de devoción para los buenos cristianos. En piel, cortes dorados y puntas redondas con almohadilla » 7'00

Visita al S.no Sacramento y á María Santísima por S. ALFONSO M.^a DE LIGORIO, aumentada con las visitas al Patriarca S. José.
En piel » 1'50
En relieve y cortes dorados » 8'50

Leyendas edificantes ó Historietas Piadosas, por el P. FRAY AMBROSIO DE VALENCINA, Provincial de los P. Capuchinos.
En rústica » 1'50
En tela » 2'50

Sarriá — LIBRERIA SALESIANA — Barcelona

COLECCION SALESIANA DE LECTURAS DRAMATICAS.

1. **SEYANO.** Drama en 5 actos escrito por el Sacerdote DON JUAN BAUTISTA LEMOYNE, de la Congregación Salesiana. — En rústica . ptas. 0'50

2. **LA CASA DE LA FORTUNA.** Drama para los niños; preciosa lección de moral, por el Pbro. D. JUAN BOSCO. — En rústica » 0'50

3. **CULPA Y PERDON.** Es uno de los dramas más acreditados del muy distinguido escritor Pbro. D. JUAN B. LEMOYNE. — En rústica » 0'50

4. **LAS PISTRINAS.** Drama en 5 actos por el Pbro. D. JUAN B. LEMOYNE. — En rústica » 0'50

5. **LIBERTAD.** Drama en 5 actos por el doctor D. FRANCISCO FENOGGIO. — En rústica » 0'50

6. **ENRIQUE ó EL HIJO GENEROSO.** Drama en tres actos. — En rústica » 0'50

7. **UN VENENO ó PROFANACION DE LOS DIAS FESTIVOS.** Drama en cuatro actos del Dr. D. F. F. Sac. Salesiano. — En rústica ptas. 0'25

8. **FUNERALES Y DANZAS.** Sainete en un acto. — En rústica » 0'50

9. **LEOPOLDO, DUQUE DE TOSCANA.** Drama en cuatro actos de CARLOS FEDERICI. — En rústica » 0'50

10. **DON PAPIRIO TONDO ó EL ALCALDE BURLADO.** Comedia en tres actos. — En rústica » 0'50

11. **TIGRANES.** Drama en 5 actos con prólogo, extracto de una novela del P. G. FRANCO. — En rústica » 0'50

12. **LA POSADA DE PRATORRASO.** Comedia bufa en tres actos. — En rústica . . » 0'50

13. **EL HIJO CARCELERO DEL PADRE.** Drama en tres actos. — En rústica ptas. 0'50

14. **LOS TRES GIBOSOS DE EGIPTO.** Farsa en dos actos. — En rústica. » 0'50

15. **UNA NOCHE TOLEDANA.** — Jugnete cómico en un acto. — En rústica » 0'25

16. **EL HUERFANITO DE SUIZA.** Drama en tres actos. — En rústica » 0'25

17. **EL FOTÓGRAFO EN APURO** Sainete en un acto — En rústica » 0'50

18. **LOS TRES VALIENTES.** Sainete en un acto. — En rústica » 0'25

19. **DOS HORAS DE REINADO DE UN LIMPIACHIMENEAS.** Sainete en un acto. — En rústica » 0'25

20. **VENIDA Y ADORACION DE LOS REYES MAGOS.** Drama en cuatro actos, por un Cooperador Salesiano. — En rústica » 0'50

21. **LOS BAÑOS DE VIARREGIO.** Sainete en dos cuadros. — En rústica. » 0'25

22. **LAS CONSULTAS RIDICULAS** Sainete en un acto. — En rústica » 0'25

23. **LOS NOVENTA Y NUEVE DUROS.** Sainete en un acto. — En rústica » 0'25

24. **AMOR DE HIJO.** Drama en cinco actos y en verso, por D. F. F. Sac. Salesiano. — En rústica » 0'50

25. **ANTONI ó UNA LLISSIO DE MORAL.** Comedia en tres actos — En rústica . . » 0'50

Novena al Glorioso Patriarca San José tamaño 32 prolongado.

Cediendo á las repetidas instancias que se nos han hecho publicamos esta novena en honor del glorioso Patriarca S. José.

Se ha procurado que ella, á la par que rica de afectos, fuese de utilidad práctica para los devotos que á tan poderoso intercesor se encomendaran. A este propósito obedece el método que en sus consideraciones se ha seguido, proponiéndolo como modelo de las principales virtudes cristianas, y haciendo resaltar su patrocinio en la hora de la muerte y en todo tiempo sobre la Iglesia universal. No dudamos que, si la hacemos con la afectuosidad que en ella se propone, acompañada de la práctica de la virtudes que á tanta gloria elevaron al Padre nutricio del Salvador, se verificará en todos los devotos el dicho de Santa Teresa, y podrán repetir con esta gran Santa: «No recuerdo haber pedido jamás cosa alguna á S. José que no me haya sido concedida. Los favores y grandes gracias que mediante la intercesion de este santo he recibido de Dios; los peligros tanto de alma como de cuerpo de que me ha librado son asombrosos. Quisiera inspirar á todos la devocion á este glorioso Patriarca por la grande experiencia que tengo de los grandes favores que obtiene de Dios. Pido por el amor de Dios, á los que no me crean, que hagan la prueba y verán que ventajoso es el ser devoto de este santo Patriarca.»

(Del Prólogo).

En rústica	ptas. 0'25
Encuadernada	» 0'50
Encuadernacion de lujo	» 1'25

El Joven Instruido en la práctica de sus deberes y en los ejercicios de piedad cristiana seguido del Oficio de la Sma. Virgen, del Oficio de Difuntos y de las Vísperas de todo el Año por el sacerdote D. JUAN BOSCO. — Un tomito en-32.

«Esta obrita está dividida en tres partes. En la primera encontrareis todo lo que deis practicar y lo que deis huir para vivir cristianamente. En la segunda se encuentran reunidas las principales oraciones que están en uso en las parroquias y en las casas de educacion. La tercera, en fin, contiene el Oficio de la Santísima Virgen, las Vísperas de todo el año y el Oficio de Difuntos. Encontrareis además un pequeño diálogo sobre los fundamentos de nuestra santa religion católica, adaptado al tiempo en que vivimos. Añadimos al fin una corta coleccion de canciones espirituales.

»Queridos míos, os amo con todo mi corazón, y me basta que seais jóvenes para que os ame tanto. Conservad cuidadosamente en vuestro corazón el tesoro de la virtud: con ese solo sois bastante ricos y estais en posesion de todos los demás, pero si lo perdeis, llegareis á ser los más miserables y desgraciados del mundo.

»Que el Señor os acompañe siempre, y os haga la gracia de poner en práctica mis consejos, para que podais aumentar la gloria de Dios y salvar vuestra alma, único fin que me he propuesto conseguir al escribir este librito.»

(Del Prólogo).

Encuadernado en tela	ptas. 1'25
» piel	» 1'50
» chagrin corte dorado	» 3'00

Nueva Semana Santa.

La **Semana Santa** que en castellano y latín han publicado en su Tipografía de Sarriá los Padres de los Talleres Salesianos de D. Bosco, merece con toda propiedad llamarse de propaganda. Además de los Oficios compuestos para dichos días, inclusivas las bendiciones del Domingo de Ramos y del Sábado Santo, y las Horas canónicas del Miércoles, Jueves y Viernes, contiene extensas y muy instructivas explicaciones litúrgicas para la debida inteligencia del hermoso ceremonial de dichas solemnidades, y un apéndice de devotas oraciones para la Confesion y Comunión. A pesar de lo cual el tomito no resulta voluminoso, ni es muy pequeña la letra, ni subido el coste. Es un nuevo beneficio hecho á las clases populares por el celo infatigable de la bienhechora Institucion Salesiana.

(De la Revista Popular).

En tela	ptas. 1'25
En piel	» 1'50
En piel corte encarnado	» 2'00
En piel corte dorado	» 2'50
En chagrin corte dorado	» 3'00